

NUM. 585 - 25 MARZO 1978 - 50 Ptas.

A pesar
de las presiones
y bravatas
comunistas



Habrá Semana Santa

UAB

AÑO XII - NUM. 585
25 de marzo de 1978

Edita: FUERZA NUEVA, S. A.

Redacción y Administración:

Núñez de Balboa, 31
Teléfono 2268780
MADRID-1

Director

Manuel Ballesteros Barahona

Redactores y colaboradores

César Esquivias, José L. Gómez Teijo, Luis Fernández Villamea, Fernando Hernández, Juan Ríos de la Rosa, Ramón Castells Soler, Ramón de Tolosa, Jaime Tarragó, Cecilia Martínez, Pedro Rodrigo, Eulogio Ramírez, Enrique Labrador, José María Iglesias y Herminia C. de Villegas.

Depósito Legal:
M. 18.818-1966

Imprime: Rivadeneyra, S. A.
Onésimo Redondo, 26
MADRID-8

NUESTRA PORTADA

- Esta Semana Santa, a pesar de las decisiones comunistas —que tienen mucho poder—, los pasos saldrán a las calles de España. En el editorial hablamos de ello.

Suscripciones Pesetas

España:	1.800
Correo de superficie	
Andorra - Portugal -	
Filipinas -	
Gibraltar - México -	
Paraguay - Venezuela 1.800	
Costa Rica - Cuba -	
Chile - R. Dominicana 2.125	
Resto de países 2.150	
Correo aéreo	
Andorra 1.900	
Portugal - Gibraltar 2.075	
Méjico - Paraguay -	
Venezuela 3.100	
Costa Rica - Cuba -	
Chile - R. Dominicana 3.700	
Filipinas - Macao - Timor portugués 3.900	
Europa - Argelia - Marruecos 2.700	
América - África - Asia 3.750	
Australia - Nueva Guinea 4.525	



ESTOS días hemos asistido al espectáculo deprimente, frívolo y estúpido de ver unas Cortes o Parlamento consumir tiempo y palabras en discutir sobre un asunto pasado. Aun los cronistas parlamentarios, acostumbrados desde hace un año por lo menos a estas cosas onerosas, no han dejado de seguir asombrados un debate que a muchos le ha recordado la bizantina discusión sobre el

El asunto del Sáhara

sexo de los ángeles, mientras los turcos estaban a punto de acabar con el Imperio.

Marginando todo apremiante problema que exige la atención oficial, el Gobierno ha dado al Congreso, a través de su Comisión de Asuntos Exteriores, una carnaza. No ha querido que se ocupen de los desplantes del Mercado Común, ni de la persecución pirata de nuestros pescadores, ni del último chasco que los ingleses han dado al ministro Oreja a cuenta de Gibraltar. La golosina era el asunto de la entrega del Sáhara a Marruecos, hecho en 1976, con los prolegómenos de la «marcha verde».

¿Qué se ha perseguido con esta resurrección de un pasado que es «mejor no meneálo»? Enigma. Alguien ha hablado de un pequeño Nuremberg para encausar a los supuestos responsables de aquel desaguisado. Y, en efecto, se han prestado a la farsa del «juicio» algunos personajes: Pinies, Carro, Alvarez Miranda, Cortina, Areilza, Solís... Pero faltó el principal, Arias Navarro. Explicable.

Salvo Carro, que estuvo a punto de descubrir parte del pastel y ha revelado una carta de Gutiérrez Mellado), ninguno aportó nada, y todo ha quedado en un juego dialéctico, sin trascendencia. Y el que puso las cosas al rojo vivo fue Rodríguez de Viguri, pero sin alcanzar más allá de la epidermis del caso. Tampoco Gómez de Salazar aportó otro indicio sino el que ya sabemos: que el Ejército se fue del Sáhara a regañadientes, pero obedeció.

Y, luego, estuvo el golpe marroquí, a través de su Embajada, haciendo llegar a los congresistas un documento, que comprometía al Partido Comunista, favorable a la pérdida española del Sáhara y aun la de Ceuta y Melilla. Peligrosa derivación que enseguida los parlamentarios atajaron, para no irritar a Carrillo, esgrimiendo de paso el tópico de la injerencia extranjera en nuestros asuntos. Unos días después estos mismos parlamentarios practicaban la injerencia más estúpida en los asuntos internos de la Argentina, con motivo de la sofocación cruenta de un motín carcelario.

Ante tamaños desafueros, veleidades e incongruencias de estos diputados de la democracia suarelista, se comprende el desprecio foráneo. El periódico suizo «Neu Zürcher Zeitung» afirma que «España no tiene política exterior» desde hace dos años y que «las estrechas relaciones con Estados Unidos se han debilitado en los últimos años», para agregar: «Muchas de las decisiones que afectan a la economía española no son tomadas en España y no tienen en cuenta los intereses españoles»... Y, por su parte, Oreja, tras el chasco de Bruselas y, ahora, el de Londres, aunque propinado en París, anuncia que hay que «volcarse en África». A buenas horas, mangas verdes... Por si fuera poco, Calvo Sotelo, apenas asentado en las proximidades de la Comunidad Europea, se queja de que los europeos menosprecian o ignoran nuestra industria y que virtualmente sólo quieren nuestras lechugas. Que seamos, en una palabra, sus huertos. Nada más.

A la vista de estas y otras cosas, comprende uno menos esa resurrección del asunto sahariano, que no ha venido a dar más crédito ni al Gobierno ni a los políticos; de paso que ha puesto en riesgo otras cosas. Uno de los mejores comentaristas parlamentarios ha dicho: «¿Qué conclusiones ha podido sacar un observador de cuanto se relató y se preguntó en la Comisión? Personalmente, hemos sacado dos conclusiones fundamentales. Una, que no ha quedado claro si cuando el rey moro Boabdil rindió Granada a los Reyes Católicos entregó también la soberanía de la ciudad. Otra, que no ha podido probarse la participación del Apóstol Santiago en la batalla de Clavijo.»

Mientras, el señor Suárez, para contentar a los socialistas y para que se les pase la rabia, ha decidido convertir España en «nacionalidades», o sea, dividirla, en el proyecto constitucional. Por eso, y por todo lo demás, no puede sorprendernos el desprecio internacional. Hoy, aunque por distintos motivos, Quevedo podría escribir como en 1609, en su «España defendida»: «Abrieron sobre nosotros sus bocas todos nuestros enemigos.» Para colmo, a esas bocas externas se han añadido las de los politicastros del Congreso y del Senado.

CARTAS

COMUNISTA

Soy un muchacho de catorce años y, aunque no estoy afiliado a Fuerza Nueva, estoy muy ligado a dicha organización.

Escribo esta carta para contar una anécdota muy graciosa en cierto sentido. Tengo a mi lado en el colegio a un marxista-leninista, es decir, comunista, lo cual ya cabe tener que soportar un día y otro un gran trabajo. Una vez que estábamos discutiendo le pregunté por qué era comunista, y él me dijo que por qué yo era franquista. Le respondí diciéndole: «Porque Franco era un hombre —sin duda— que lo dio todo por España, por la religión católica y por los españoles.» Ya hablando, me dijo que su padre era falangista —dijo era porque ha muerto—, cosa que me extrañó mucho. Le volví a hacer la pregunta anterior y él se calló. Yo le di la respuesta: «Tú eres marxista porque es la moda.» Más de la mitad de estos izquierdistas no saben por qué lo son. Quiero recordar a los hombres y mujeres que se sienten orgullosos

de haber nacido en España algunas palabras que nos dejó al morir nuestro Caudillo Francisco Franco:

«No olvidéis que los enemigos de España y de la civilización cristiana están alerta.»

Pedro María Masegosa Sola
Granada

LA BANDERA

Cuando los partidos políticos solicitaron su legalización, aceptaron y acataron con respeto y sumisión que la bandera nacional roja y guada presidiría todos sus actos en primer lugar, aunque estuviese acompañada de otras de regiones o partidos; esto fue sólo y exclusivamente en aquel momento, ya que en ningún acto o manifestación de izquierdas se la ve airar. ¿Por qué se consiente tan reiteradamente esta omisión? Si la primera vez que lo hicieron se les hubiese llamado la atención o castigado, pues tiene castigo, se mirarían de hacerlo tan descaradamente.

Pues bien, el pasado mes de febrero, en un mitin de izquierdas, en un local de López de Hoyos, ni a la entrada ni a la salida se vio nuestra querida bandera nacional y, por consiguiente, en el interior dudo mucho que presidiera la «brillante alocución» que debió haber, pero por el contrario había muchas del PC y otros partidos y la republicana. Así cumplen, con patraña, los puntos de los estatutos de la legalización.

Pero no es solamente este hecho, que lo vimos con indignación una minoría, sino que a los pocos días se celebró en Cataluña un partido de balon-

cesto internacional entre España y Yugoslavia presidido por el señor Tarradellas, que se televisó y fue contemplado por millones de telespectadores, y la bandera nacional no fue vista en ningún sitio pero sí repleto el campo de las de la Generalitat y otras pero no la roja y guada. Claro, ¡podría eclipsar la visión del señor Tarradellas!

¿Es que el Gobierno no ve este desprecio constante? Debe de estar ciego, y por eso está impasible ante tantas atrocidades como se están cometiendo. ¡Alerta!, que el día menos pensado, de la noche a la mañana, aparece la bandera republicana y dirán que es la verdadera. Por favor, un poco de respeto a esta insignia que un día de su juventud la besaron, la saludaron y juraron defenderla hasta derramar su sangre.

La bandera es un símbolo que está por encima de ideologías políticas y que nunca se debiera cambiar, como pasa en todas las naciones del mundo, que se defiende contra viento y marea.

Con todo respeto les recuerdo, a quienes correspondan, que no dejen que la ultrajen ni que aparezcan otras que no correspondan.

M. G. G.
Madrid

CONTRADICIONES

Una de las características básicas de este «país», antes llamado España, en la hora actual es, sin lugar a dudas, las contradicciones constantes y diarias. Y ahora paso a presentar dos de estos ejemplos.

La primera es para mí inexplicable y se refiere al Ejército. Ayer una comisión de senadores visitó el Cuartel General del Ejército; uno de estos senadores pertenece al PSOE, partido firmante del manifiesto dado a conocer, en Barcelona, tras publicarse la sentencia del Consejo de Guerra celebrado contra cuatro individuos acusados de graves injurias contra el Ejército. No tengo que resaltar el hecho de que este comunicado lo que propugna es simplemente que se conceda impunidad total a todo aquel que deseé injuriar a la Patria o a sus Fuerzas Armadas. Tras esto no hay consecuencias «desagradables» para militares anfitriones. Por el contrario nos enteramos de que siete jefes y oficiales destinados en la

guarnición de Ceuta han sido sancionados y trasladados forzosamente tras tener una entrevista con el líder nacional Blas Piñar. Estoy a la espera de que se publiquen las razones de tan energético proceder para con unos militares cuyo único «crimen» es el haber conversado con un patriota de talla, el cual desde luego ni se sienta en las Cortes del entreguismo ni ha firmado comunicados contra sentencias decretadas por la Justicia Militar.

El segundo contraste viene dado por el diverso eco que han levantado, en los medios de información, dos visitas de sendas personalidades religiosas. La llegada de monseñor Lefebvre, acontecimiento de relieve internacional, es silenciada, mientras se aísla la llegada del señor Ranher, defensor de teorías de muy dudosas ortodoxia. Incluso TV le entrevista para que pueda poner en duda el substrato doctrinal de M. Lefebvre, olvidando que éste se basa en lo que fue tomado y defendido por la Iglesia católica durante veinte siglos.

Desearía por último dejar públicamente constancia de mi felicitación y adhesión para con la decisión de ustedes de poner a disposición del arzobispo de Tulle sus locales, pues la verdadera libertad de expresión consiste en defender y difundir la verdad, aunque a más de uno le duela. ¡Adelante, por Dios y por España!

E. López Bermejo
León

DE LA CABEZA A LOS PIES

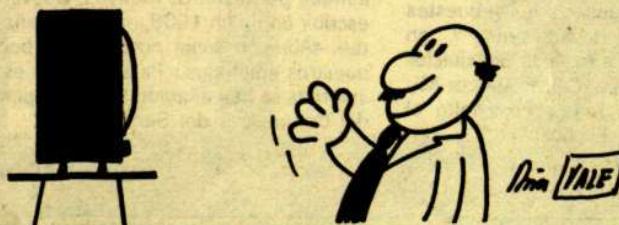
Soy navarra de la cabeza a los pies y, créame, al leer el número de esta semana he llorado al ver las «gorriadas» que quieren hacer con Navarra, una de las provincias más nobles y leales a la Patria. Como muy bien dice en uno de sus comentarios anteriores, que se anden todos con mucho cuidado con lo que hacen a Navarra; pues hasta yo, que soy mujer y estoy enferma (por eso me encuentro en Córdoba), defendería a España y a nuestra Navarra querida hasta morir o matar. Pues si perdimos el honor y la vergüenza, ¿qué nos queda?... Nada.

Perdóname si le he molestado y, con un «adelante, maños», atentamente le saluda.

Biblioteca de
i Hemeroteca General
Córdoba

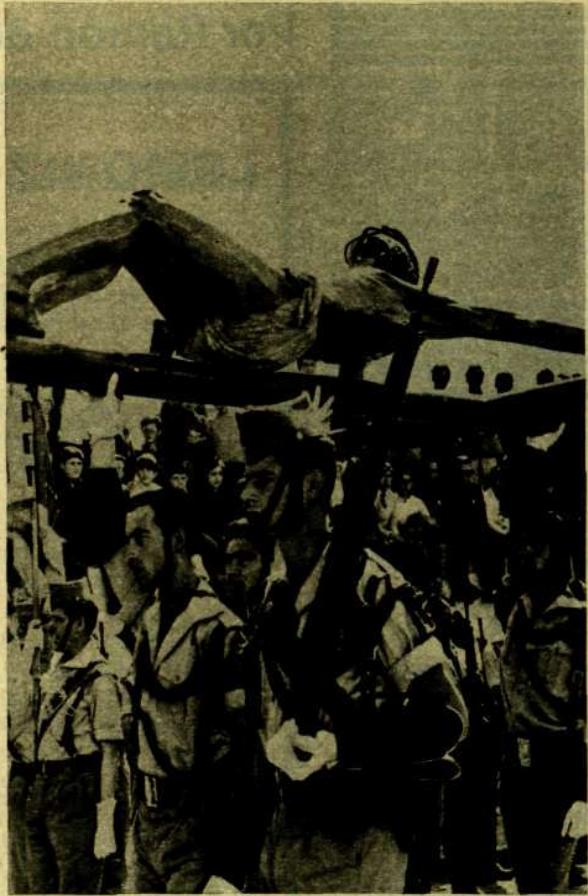
DIEZ MIL TRACTORES EN LAS CARRETERAS DE CATALUÑA EN SEÑAL DE PROTESTA.

¡POR FIN ME ENTERO DE ALGO BUENO QUE HIZO FRANCO! ¡CAMBIO DIEZ MIL MULAS POR DIEZ MIL TRACTORES!



EDITORIAL

Habrá Semana Santa



LA corriente anticatólica, formentada y amparada a través de la permisibilidad «democrática» imperante, con la pasiva actitud, cuando no complicidad de ciertos obispos y clérigos, que está sufriendo nuestra Patria, invade España. Dentro de esta acción, uno de los últimos ataques gestados contra la religiosidad de nuestro pueblo es la campaña desatada para que este año no se celebre la Semana Santa, sus ritos, sus procesiones y sus oficios sagrados. Es decir, todo cuanto representa en lo religioso y en lo popular la rememoración sacra de la pasión y muerte de Cristo.

Los partidos políticos de izquierda, de forma muy especial el PSOE, que una vez más hace alarde de su ateísmo y oposición a la Iglesia católica y a la tradición confesional de la mayoría de la nación, están empecinados en estos días en buscar la fórmula —a veces con la colaboración y el chantaje físico de unas masas engañadas— de hacer imposible, suspendiéndolos, los actos, litúrgicos o no, consecuentes a esta celebración, bajo torpes pretextos, cuando no con acusaciones absurdas de implicaciones políticas.

FRENTE a este ataque a la conciencia católica de nuestras gentes, contra una tradición eminentemente popular —al margen de su religiosidad—, enraizada en lo más profundo de nuestro pueblo, que alcanza, además, a intereses respetables, no cabe más actitud que, además de la protesta lógica ante quien se dice representa la autoridad, tomar las medidas necesarias, adoptar las posturas firmes, a nivel de ciudadanía y de fieles cristianos, para hacer fracasar tal maniobra.

YA nuestros militantes de Sevilla lo han dicho alto y bien claro: «Habrá Semana Santa.» Y la habrá porque los españoles que lo son de verdad, los católicos que no se venden ni transigen con una corriente desmontadora e iconoclasta, que trata, como «humo de Satanás», de tomar posesión de la Iglesia de Jesús e imperar en la vida diaria del pueblo español, estamos dispuestos, al precio que sea, a que estos actos litúrgicos, de honda tradición en nuestras regiones, se celebren.

No se trata de una imposición o un deseo sectario por nuestra parte. Nada más lejos. Sólo pretendemos un derecho de libertad religiosa —de la que tanto se habla—, un derecho «democrático» a mantener una postura popular avalada por siglos de historia patria. Es continuar una devoción, un rito popular y cristiano de veneración a Dios y de sentimiento católico, lleno de espiritualidad, frente al materialismo y ateísmo que nos invade.

QUEREMOS la paz para nuestro pueblo. Pero una paz en donde se respete de verdad el sentido tradicional y una religiosidad jamás desmentida, pese a los avatares revolucionarios de los tiempos. Por ello tenemos que oponernos a la acción demoledora de los sin Dios, que pretenden, bajo el manto totalitario de los partidos políticos, descrerterizar a nuestro pueblo, desconcertar las mentes de los españoles y comprar sus conciencias mediante el marxismo, el terror, la pornografía, la secularización de todo lo religioso y la distorsión de la palabra de Dios.

Estamos seguros en que ese enemigo no podrá conseguir ganar esta batalla. La Semana Santa, este año, como ayer, como mañana, se celebrará. Muchos católicos y españoles estamos dispuestos a que nadie ni nada lo impida.

BIBLIOTECA DE COMUNICACIÓN
i Hemeroteca General
CEDOC

CRÓNICA NACIONAL

● ETA, con la voladura y asesinatos de Lemóniz, se coloca, aparte de donde estaba, como la más cruel enemiga del pueblo vasco. Si verdaderamente esta organización pensase en la autonomía de Vascongadas —y no digamos en su independencia—, ¿de dónde iba a obtener la energía que le falta?

● Gutiérrez Mellado sanciona a unos militares por tomar un café con un político relevante, pero no dice nada de esa delegación de la conocida por Unión Democrática de Soldados que ha visitado a miembros conspicuos del PSOE y UCD, presidentes de Comisiones en el Congreso.

● El crimen terrible de un buen vasco y español, Esteban Baldarrain Madariaga, cuando cumplía con su obligación de trabajar, ha pasado inadvertido en medio de un clima universal de terror. Las centrales sindicales tampoco han protestado por un obrero que ha muerto con el mono puesto.

● De «Nuremberg español» ha sido considerada la encuesta parlamentaria sobre las responsabilidades en el abandono y entrega del Sáhara. Salvando las distancias, sí existe algo en común: los comunistas y socialistas han actuado como fiscales.

Por Ramón de Tolosa

LEMONIZ

ETA, con total impunidad por enésima vez, ha cometido otro acto terrorista, esta vez contra la central nuclear de Lemóniz, en Vizcaya, que se está construyendo.

La muerte de dos obreros, entre otras víctimas de la explosión, marca, aparte de su criminalidad, la falsa aureola socialista y proletaria de ETA, así como con ello demuestra esta organización, y las bases vascas que la apoyan, su total desconocimiento del país y de sus necesidades.

Efectivamente, el País Vasco carece de fuentes energéticas propias, por lo que, si se ampliase esa autonomía que pretenden —no digamos una total independencia—, se vería privado de la energía necesaria no sólo para su industria, sino para los usos más comunes, si otras regiones españolas no le trasvasasen su energía, puesto que las Vascongadas no la producen por sí mismas, por lo que sólo a través de esa energía nuclear podría realizarse. Y esto también con el concurso interregiones, pues dado el creciente deterioro de la economía vasca, especialmente a causa de ETA, el potencial propio ya no es capaz de financiar esta fuente energética autonómicamente.

Hacer campaña, por otro lado, contra tal forma de energía es absurdo cuando se carece de otra y además todos los países desarrollados del mundo no sólo la utilizan, sino que la expanden y la potencian. Sólo demagogia política de la peor especie puede propiciar esta campaña antienergía nuclear.

En cuanto al atentado en sí, resultan hipócritas esas declaraciones de protesta por parte de partidos y centrales, que sin embargo no sólo propician en gran parte este clima de terror, sino que se muestran incapaces de denunciar al Gobierno —el gran culpable— y solicitar en las Cámaras las responsabilidades a que hubiere lugar. Claro es que de esta partitocracia despreciable, donde sólo priva el interés, el cambalache político y los pactos tenebrosos, no se puede esperar otra cosa.

Como hipócrita es que se clame ahora por estos dos muertos obreros y se silencie el asesinato, veinticuatro horas antes, a manos también de ETA, de otro obrero en su puesto de trabajo, en la autopista Bilbao-Behovia. ¡Claro es que este último, aunque vasco por los cuatro costados, no era separatista!

Pero lo más repugnante es la complacencia (por omisión) del Gobierno, del Senado y del Congreso, frente a la postura

reiterada antiespañola y antisocial de dos de sus miembros, cómplices también del terrorismo. Nos referimos al senador Bandrés y al diputado Letamendía —el primero miembro, además, del recién creado Consejo General Vasco—, quienes no sólo no se han recatado últimamente de proclamar que no son españoles, sino que en este caso concreto de Lemóniz encabezaron la manifestación del pasado domingo 12 de marzo contra tal central nuclear, y arrojaron a la masa asistente y dirigieron los gritos de «Ez, ez, ez, Zenral Nuklearik, ez» y, en castellano, los de «ETA, Lemóniz, goma-2», lo que les convierte en dirigentes e inductores de tal acto terrorista. Algo por lo que tendrán que comparecer, más pronto o más tarde, ante una corte marcial.

Todo ello no es más que un paso hacia adelante encaminado hacia la destrucción de España. Un terrible porvenir que el Gobierno facilita con su falta de autoridad —aun cuando ahora se «justifique» cobardemente con el cese o traslado de honestos policías o jefes valiosos de las FOP— y con sus compromisos políticos, dependencias inconfesables y ansias de mantenerse en el poder.

Lo que no cabe duda es que, de seguir este camino, España se acaba como nación y como Estado de derecho. Y esto es algo que los españoles decentes no podemos consentir, aunque arriesguesmos nuestra propia vida. Algo contra lo que patrióticamente quizás tendremos que alzarnos por todos los medios.

¿QUE DICE GUTIERREZ MELLADO?

SIMPLEMENTE, cuando al ministro de Defensa le encontramos tan diligente en atajar duramente las mínimas y supuestas faltas de disciplina, cabe preguntar qué dice, qué medidas ha tomado, qué presiones ha dirigido en busca de sanción correspondiente o pedido de suplicatorio, dentro del Gobierno del cual forma parte, ante el hecho público de que una delegación de una sediente, revolucionaria y subversiva organización denominada Unión Democrática de Soldados haya visitado a varios diputados del PSOE y de UCD, presidentes de Comisiones del Congreso, y éstos la hayan atendido y considerado como interlocutora válida.

Son hechos reales y gravísimos. Es

Biblioteca de Comunicación
Instituto General

complicidad de unos diputados con una organización que mina la disciplina, que trata de romper la unidad jerárquica en los Ejércitos. Algo más grave para las FAS, sin duda, que el tomar café con un amigo político relevante.

EL OTRO CRIMEN DE ETA

CASI perdido entre otras noticias, sin darle importancia, nos enteramos por los diarios del asesinato, a manos de ETA, de un humilde trabajador vasco, cuyo único «crimen» fue sentirse español y defender a España a lo largo de su vida. Esteban Baldarrain Madariaga fue teniente alcalde de un pueblecito vizcaíno y por su actuación española fue sentenciado a muerte por esa criminal asociación separatista, que si aún actúa no es en razón a su fuerza, sino por la cobardía del entorno en que se mueve y por la falta de decisión del Gobierno en acabar con ella. Los pactos políticos, aun cuando sea a costa de la unidad de España, son más importantes para los que detentan el poder que el sentido noble del ejercicio del deber. Esto es triste y lamentable, mientras las sombras invaden las Vascongadas.

Claro es que en este nuevo crimen no veremos interesado a nadie, a no ser sus deudos y los españoles que, aparte de comulgar con sus ideas, estamos cansados ya de tanta impunidad sangrienta, de tanta inhibición oficial, de tanto chalaneo y de tanta entrega, poniendo en juego los supremos intereses nacionales y la paz pública.

Tampoco esta muerte tendrá valor suficiente para que esos señores que se sientan —cuando van— en los escaños del Senado o del Congreso se encuentren dispuestos a ninguna interpelación al Gobierno, ni a formar comisiones de encuesta, ni a firmar peticiones de ninguna especie. Como tampoco lo harán esas centrales sindicales, si se tiene en cuenta que el asesinado por ETA en esta ocasión era eso: simplemente un obrero.

¡Qué titulares, qué revuelo, qué manifestaciones habríamos presenciado si en vez de ser un buen español, Esteban Baldarrain hubiese militado en el PNV, en el PSOE, en el PCE o en cualquier organización marxista-separatista!

EL «NUREMBERG ESPAÑOL»

LA encuesta parlamentaria sobre la descolonización del Sáhara ha sido llamada por algunos el «Nuremberg español». Y en verdad que tiene ciertas analogías con el célebre proceso ulterior a la segunda guerra mundial, aunque no aquellas en que se fijaron quienes la bautizaron así. En efecto, en Nuremberg tuvieron la desfachatez de aparecer como acusadores y jueces de los nazis —a quienes imputaban crímenes de guerra, crímenes contra la humanidad y crímenes contra la paz (y no entró en el controvertido problema de si realmente los condenados eran culpables)— los rusos, que habían concertado con el III Reich el reparto de la infeliz Polonia, donde llevarían a cabo la horrible matanza de Katyn, y que tienen en su «haber» las conocidas «purgas» de millones de compatriotas suyos y de habitantes de los países satélites; los norteamericanos, que arrojaron sobre un Japón prácticamente derrotado las bombas atómicas de Hiroshima y Nagasaki y que, simultáneamente al referido juicio, estaban entregando, a los tovarich soviéticos, a los miembros de los ejércitos de Vlasov, Krasnov y Shkuro y a los rusos escapados de la URSS durante

natos, cuyos dirigentes Churchill y el mariscal Harris —«el carnicero Harris»— fueron los autores de la «Operación Trueno», con la que pulverizaron las ciudades alemanas por medio de bombardeos y que culminaron en el asesinato masivo desde el aire de Dresde y Hamburgo, operación calificada por el Estado Mayor del propio Eisenhower de *actos de terrorismo*, y los «humanitarios» franceses, que no toparon con ningún empacho en «liquidar», durante la gloriosa «liberación», a más de cien millares de compatriotas acusados de «colaboracionismo», dejando para ello las manos libres a los comunistas.

En el caso del Sáhara —y salvando las patentes distancias—, también se ha contemplado actuar de fiscales a los comunistas, cuyo partido había adoptado una actitud tan antinacional y favorable a Marruecos al respecto, como acaba de poner de manifiesto la publicación del acuerdo del Comité Ejecutivo del PCE de 1961; los diputados del PSOE, partido que cada día que pasa revela con más claridad la subordinación de su política a los intereses del Frente Polisario y de la socialista Argelia, tras la que está Rusia, prescindiendo, a causa de las vinculaciones del PSOE a la Internacional Socialista, del auténtico interés de España; y los hombres de UCD, con el asesor presidencial señor Lasuén desempeñando el papel de acusador más incisivo, cuando uno de los ministros del Gobierno ucedista —el ministro de Defensa— felicitaba

El teniente general Gómez de Salazar y el general Blanco hablan con Ignacio Camuñas, presidente de la Comisión «fiscalizadora». Un «Nuremberg español».



la retirada alemana, así como a los deportados por los nazis y prisioneros de guerra de éstos, para ser exterminados por los comunistas o internados en campos de esclavos, y cuyo presidente, el nefasto Roosevelt, no encontró el mínimo escrúpulo en servir en bandeja al *oncle Joe* —como llamaba al siniestro Stalin— las naciones de Europa oriental; los britá-

al señor Carro por la solución dada al problema saharauí, y cuando precisamente —según el general Gómez de Salazar— el Ejército se hallaba presa de una gran decepción por dicha solución, lo que descubre la falta de sintonía, en aquel momento decisivo, de Gutiérrez Mellado, al menos con una importante parcela de las Fuerzas Armadas.



LA RUTA DE LA SANGRE

**1 Benedictus qui
venit in nomine
Domine .**

(Ps. 117, 26. Mt. 21, 9)

ALGUIEN dijo, Señor, que la memoria era la inteligencia de los tontos. Nosotros, seguramente, estamos ya por debajo de los tontos, porque hemos perdido la memoria. Ya nos hemos olvidado de tus días triunfales, de tus derechos, de tu reinado social y de todo cuanto Tú nos has dicho de que «por Ti reinan los reyes» y de que no hay poder legítimo si no procede de Ti». Ya nos hemos olvidado de eso, y ahora el poder es a modo de una piñata, que alcanza el más habiloso en la escalada.

«¡Bendito el que viene en nombre del Señor!», decíamos hace unos años, y tu imagen, Señor, estaba colocada en sitio de honor en todas partes. Ahora ya no lo está: ya no eres el «bendito que viene», ahora eres un extraño huésped. Ahora los hombres pueden hacer una dicotomía perfecta en su vida, visitarte el domingo y cerrarte la puerta los demás días de la semana.

Gracias, Señor, por habernos marcado el camino de la soledad.

**2 Hoc est corpus
meum, quod pro
vobis datur**

(Lc. 22, 19)

TU Cuerpo, Señor, sigue entre nosotros, pero su presencia se va difuminando en lontananza, porque tu presencia es molesta. Ahora dicen algunos que tu presencia es sola-

mente «virtual» o cosa parecida; que Tú no estás realmente en la Eucaristía, y por ello no te mereces los honores de Dios. Pero Tú, Señor, eres tremenda- mente coherente, y como tu Cuerpo «se da» por nosotros, se da con todas las consecuencias, aunque te profane- mos, te desprecie- mos, te arrojemos por el suelo o blasfememos contra Ti.

Eres demasiado coherente, Señor; ahora no se usa eso. Ahora se pacta, se concede, se hacen arreglos. Tú debías haber hecho un pacto con el Padre para haber resuelto el problema de la redención con un par de lágrimas o un par de suspiros, pero sin ese torrente de sangre que dejaste caer de tu Cuerpo, y que aun ahora dejan algunos caer al suelo, no sabemos por qué. Es posible que tu Pasión aún no haya terminado y acabaría con un nuevo huerto de los olivos.

A pesar de todo, no nos quites tu Cuerpo, Señor: sería el infierno.

**3 Quasi ad latronem
existis cum gladiis
et fustibus?**

(Lc. 22, 52)

No te extrañe, Señor. Si hubieras sido un conquistador extranjero, como lo fue el romano, hubieras encontrado colaboradores entusiastas hasta para formar un gobierno. Pero viniste ofreciendo cosas muy extrañas, y eras peligroso porque las gentes te seguían. Por eso había que dar un golpe de efecto: saliendo a por Ti como contra un ladrón, acaso las gentes pensarían que de verdad lo eras. Es más, contra un ladrón no se movilizaba tanta gente como se movilizó contra Ti. Tú eras mucho más importante que un ladrón.

Han pasado los siglos, y alguien dijo refiriéndose a Ti: «Aplastamos al infame», haciendo eco de la cohorte



movida por Judas. Han pasado siglos y para muchos continúa siendo un in deseable. ¿Por qué, Señor...?

¿Por qué, Señor, en todas las latitudes has de seguir sintiendo el odio de los hombres, Tú, que has dado tu vida por ellos? ¿Por qué hablar de la vida eterna, del amor de Dios, tiene que sonar a delito, y por qué predicar tu Palabra y enseñar el catecismo ha de castigarse con la cárcel y el campo de trabajo? ¿Por qué, Señor?

¿Acaso, Señor, es la hora de Babilonia...?

pregunta muy seriamente que «quién eres», para acabar decidiendo que eres uno cualquiera, y que tu nombre no debe constar en las constituciones.

Y los tuyos que están allí callan prudentemente, si no han huido antes, como sucedió en Jerusalén.

Los misterios de tu vida se repiten, generación tras generación. También ahora, llenos de miedos, te seguirán Pedro y Juan, pero su voz será silenciada por el vocero de los parlamentos, de las emisoras y de la letra impresa. De cuando en cuando, aislado entre la turba, uno de los tuyos alzará la voz, y después de ser calificado duramente, por escandaloso, será arrojado fuera.

Los parlamentos son ahora el nuevo «verbo» de Dios y en ellos radica ahora la suprema potestad: ni se dignan compartirlo con el Padre, y por eso a Ti se te niega un lugar en las solemnes asambleas.

Y sin embargo, como un presentimiento, oímos al profeta Jeremías: «Oírás las voces y la gritería de los mayores del rebaño, porque el Señor ha talado sus pastos, y en las amenas campañas reinará un triste silencio...» (Jer 25,36).

Los mayores del rebaño, los que hacen y deshacen la política de los pueblos, no están exentos de la autoridad de Yahvé. Aún el Señor es el árbitro de la historia.



la eternidad tengan perdón para aquéllos.

Por eso las hijas de Jerusalén lloran bien en llorar por ellas y por sus hijos. ¿Y nosotros qué?

4 Mulier, non novi illum!

(Lc. 22, 57)

«No le conozco, mujer», dijo Pedro, sonando sus palabras como una bofetada de las que recibiste aquella misma noche en el juego burlesco del «adivina quién te dió». «No le conozco, mujer», decimos ahora los cristianos cuando nos molesta tu presencia y te quitamos de enmedio para que no se sientan molestos tus enemigos.

En la era de los audiovisuales, Tú debes desvisualizarte. La visión de tu imagen puede mover a los hombres a tu recuerdo y a que levanten a Ti la mente y el corazón; por eso es necesario apartar tu imagen de su vista, y con ella todos los signos que se refieren a Ti.

Así será posible la respuesta de aquel hombre a quien preguntaron si te conocía: «Ese hombre no trabaja en este taller...» El no te conocía de verdad; nosotros no queremos conocerte, para no tener que dar testimonio de Ti ante los demás hombres y poder así «integrarnos» con más comodidad en el mundo que siempre te odia. Esto lo explica todo.

Pero nosotros sí te conocemos y a pesar de todo no te negaremos, ni haremos distinciones sutiles, pues Tú nos enseñaste a decir «sí, sí», «no, no» en los momentos serios de nuestra vida. Aunque por ello tengamos que subir contigo hasta la cruz.

5 Et duxerunt illum in concilium suum

(Luc. 22, 26)

A historia se ha repetido muchas veces. Eres conducido a los congresos, a los parlamentos, a las asambleas constituyentes: allí se te

6 Filiae Ierusalem, nolite flere super me

(Lc. 23, 28)

No es cuestión de llorar ante el sufrir de Jesús, sino de impedirlo o de superarlo. Las mujeres de Jerusalén lloraban, pero Jesús sabía lo que había de suceder después a ellas y a sus hijos.

No es necesario ser profeta para saber lo que sucede a los hombres cuando hacen de Dios un huésped molesto, y las leyes humanas no se ajustan a la ley eterna de Dios: la historia es testigo. Pero hay que ocultar el magisterio de la historia para que los hombres no aprendan, creando una nueva historia fundada en los estómagos y en el dinero, no en la realidad total del ser hecho a imagen de Dios.

Como un presagio suenan las palabras del profeta Oseas: «Serán destruidos los altos lugares de crimen, pecado de Israel; espinas y abrojos en los altares crecerán» (Os 10,8). Porque Dios trata de diverso modo a los individuos y a los pueblos, y no suele dejar sin castigo a éstos aunque a la hora de

7 Quid quaeritis viventem cum mortuis?

(Luc. 24, 5)

SA es la seguridad de nuestra esperanza. No se puede buscar entre los muertos al rey de la vida. En nuestro penoso caminar por el mundo, muerte y resurrección aparecen hermanadas en cada uno de nosotros, porque llevamos dentro los gérmenes de ésta aunque tengamos que pasar por aquélla.

Ya ha terminado para el Jesús de Nazaret la ruta de la sangre, pero continúa para el Jesús del Cuerpo Místico, en sus hijos y hermanos.

La buena noticia de las mujeres que fueron al sepulcro aún es buena noticia para los que creen en Jesús y una gozosa realidad para nosotros. Los hombres hacemos atrocidades en nuestro pase por la historia, pero el Dios-Hombre está por encima de la historia. Y por eso, «el vencedor será revestido de vestiduras blancas, y Yo no borrare jamás su nombre del libro de la vida y confesaré su nombre delante de mi Padre y de los ángeles. El que tenga oídos, oiga lo que el Espíritu dice a las Iglesias» (Apoc 3,5-6).

El, que vive por excelencia entre nosotros, aunque para muchos resulte molesta su presencia. Una presencia múltiple: real, en el Sacramento del altar; dinámica, por las virtudes; misteriosa y vital, en las almas; objeto vivo de amor, en los hermanos...

Por eso, con pleno derecho, contra el mundo y a su pesar, podemos decir al Resucitado: «¡Ven, Señor Jesús!» (Apoc 22,20).

D. ELIAS

Hemeroteca General
CEDOC

TENSAS las arterias, la vista al frente, rodilla en tierra, sus brazos vigorosos presentan armas con movimientos secos y precisos que estremecen las baldosas de mármol.

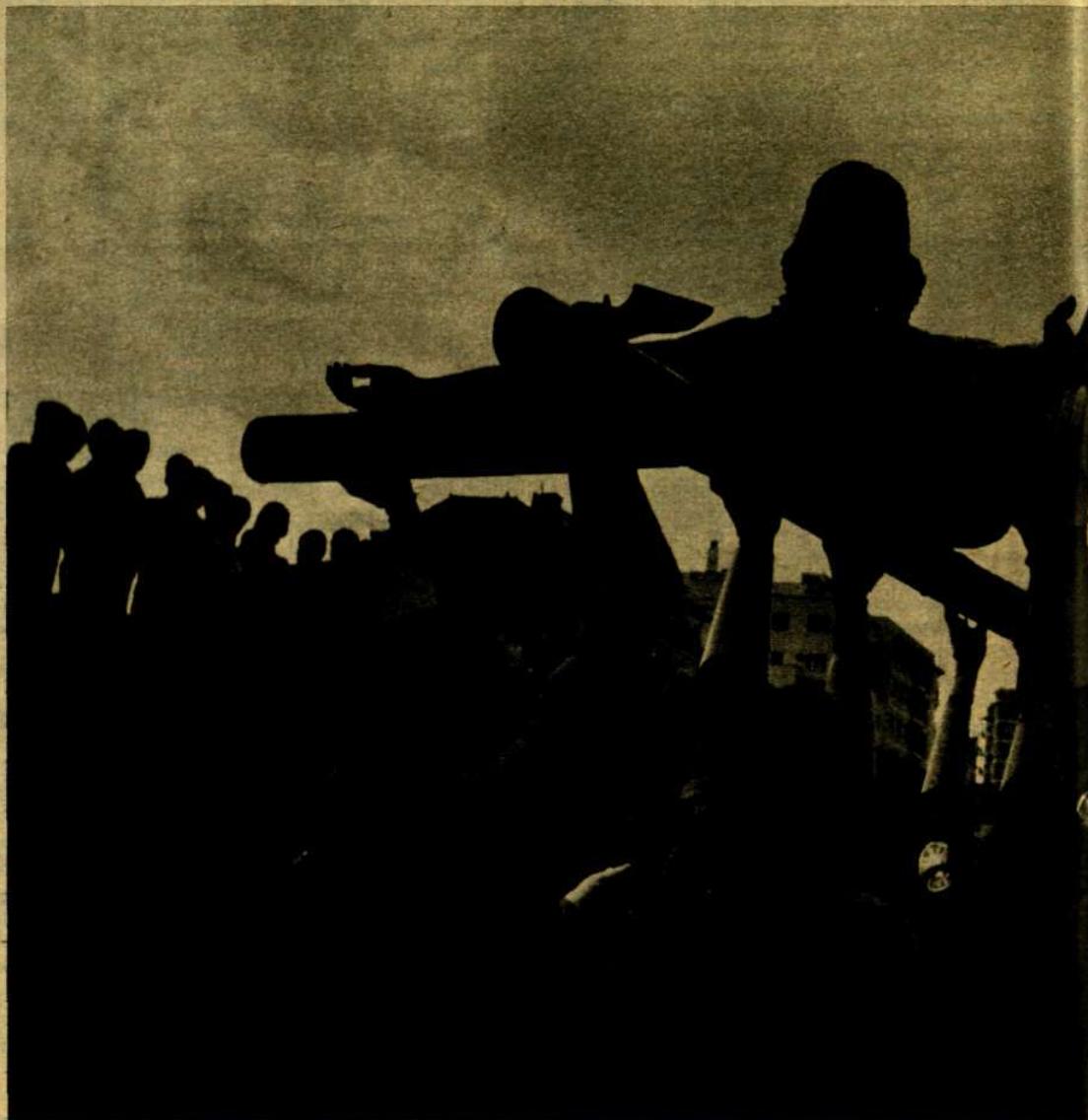
Hay una fragancia especial de incienso y romero en la iglesia de Santo Domingo en esta mañana de primavera, porque otra vez es Semana Santa y «ellos» están aquí de nuevo para rendir honores a su Cristo, a la luz de los hachones los legionarios te dan guardia de honor y Tú, Señor, yaces en medio sobre el lecho de gloria que son sus banderas legionarias.

Otra vez han atravesado el Estrecho y firmes sobre cubierta han desembarcado para cumplir el compromiso que prestigia la Semana de Pasión malagueña, para honrarte y postrarse ante Ti, porque ellos sólo se inclinan ante Dios y ante su bandera.

Nuevamente el pueblo malagueño acudió al muelle, orgulloso de ofrecerles su bienvenida, y ambos, pueblo y Legión, se han fundido en un abrazo mientras los gastadores iniciaban el desfile, arrancando a su paso murmullos de admiración. ¡Ya está la Legión en Málaga, Señor!

Y ahora están aquí, otra vez ante Ti, frente a frente, silenciosos e inmóviles; ante Ti, que supiste de la injuria y atado a la columna has sufrido el dolor de la injusticia; ante Ti, Señor, que absuelves y glorificas; Tú que eres caridad y sangre generosa vertida por los demás; que eres consuelo del afligido y esperanza del doliente; el que lleva hasta Dios hecho plegaria el último aliento de los legionarios muertos en combate crucificados sobre la pica, el arcabuz y la ballesta como Tú que eres el Cristo de la Buena Muerte.

¡Cuántos legionarios habrán escoltado la eterna agonía de tus ojos velados y tus labios entreabiertos!

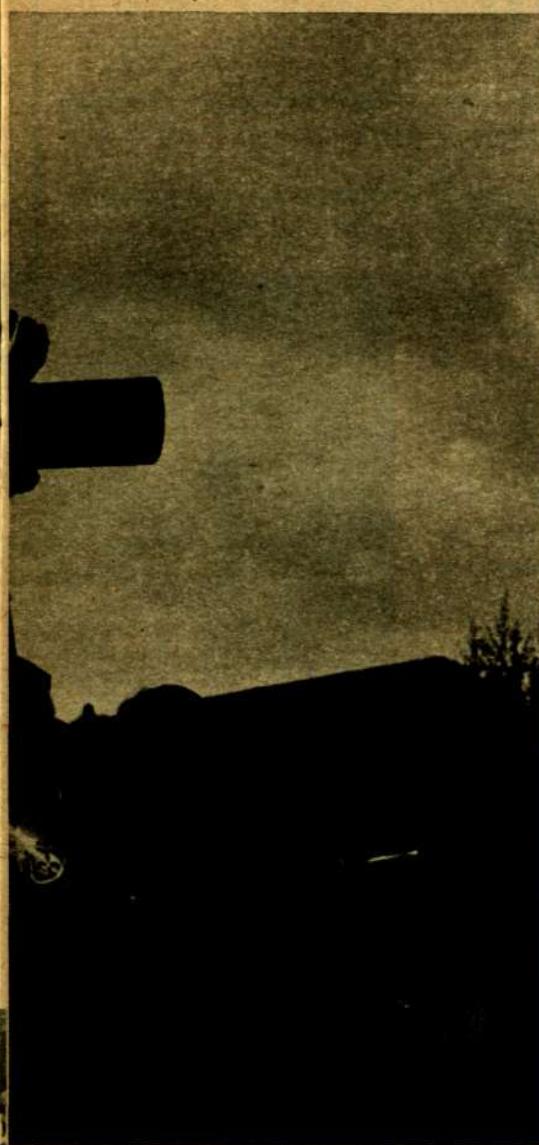


Vía Crucis malagueño

La Legión, de cara a la Buena Muerte

Biblioteca de Comunicación
i. M. Universitaria General

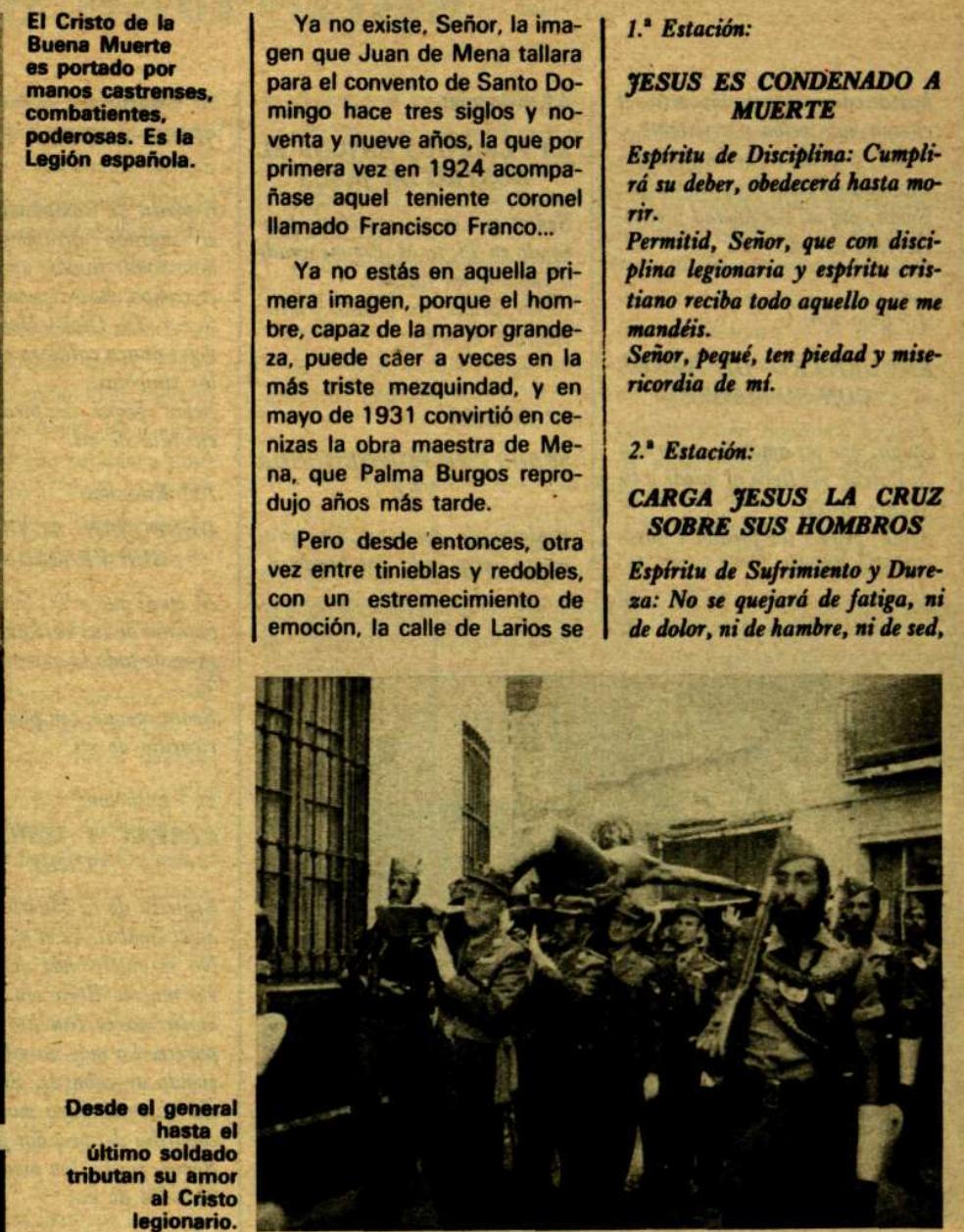
CEDOC



El Cristo de la Buena Muerte es portado por manos castrenses, combatientes, poderosas. Es la Legión española.



Desde el general hasta el último soldado tributan su amor al Cristo legionario.



Tambores y cornetas para el Hijo de Dios doliente por la calle Larios malagueña. Tradición que hasta hoy no se pierde.

Ya no existe, Señor, la imagen que Juan de Mena tallara para el convento de Santo Domingo hace tres siglos y noventa y nueve años, la que por primera vez en 1924 acompañase aquel teniente coronel llamado Francisco Franco...

Ya no estás en aquella primera imagen, porque el hombre, capaz de la mayor grandeza, puede caer a veces en la más triste mezquindad, y en mayo de 1931 convirtió en cenizas la obra maestra de Mena, que Palma Burgos reprodujo años más tarde.

Pero desde entonces, otra vez entre tinieblas y redobles, con un estremecimiento de emoción, la calle de Larios se



pone de pie cada año cuando se oyen los primeros compases del «Novio de la muerte» y doblan la esquina, a paso lento, los legionarios, llevando su Cristo yacente.

Este año solamente pueden estar aquí representados los de dos Tercios, pero cuando Tú, Señor, recorras con ellos las calles malagueñas, los hombres del III irán contigo en el recuerdo, como si los brazos de sus legionarios también llevasen tu carga redentora con el amoroso cuidado de siempre, uniéndose en su Credo a tu Vía Crucis legionario. Oyelos, Señor, que te necesitan. Este es su Vía Crucis:

1.ª Estación:

JESUS ES CONDENADO A MUERTE

Espíritu de Disciplina: Cumplirá su deber, obedecerá hasta morir.

Permitid, Señor, que con disciplina legionaria y espíritu cristiano reciba todo aquello que me mandéis.

Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.

2.ª Estación:

CARGA JESUS LA CRUZ SOBRE SUS HOMBROS

Espíritu de Sufrimiento y Dureza: No se quejará de fatiga, ni de dolor, ni de hambre, ni de sed,

ni de sueño, hará todos los trabajos, cavará, arrastrará cañones, carros, estará destacado, hará convoyes, trabajará en lo que le manden.

Señor, permitid que mi Cruz legionaria, admitida voluntariamente, se convierta, al mirarme en Ti, en la Cruz de los cristianos.

Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.

3.ª Estación:

JESUS CAE POR PRIMERA VEZ

Espíritu de Marcha: Jamás un legionario dirá que está cansado,

Biblioteca de Comunicación
i Hemeroteca General

CEBUC

hasta caer reventado; será el cuerpo más veloz y resistente. Señor, permitid que en mi marcha hacia Ti me levante y siga. Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.

4.^a Estación:

ENCUENTRO DE JESUS CON SU MADRE

Señor, que mi amor legionario a la Patria me lleve, al mirar a tu Madre, a Ti.

Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.

6.^a Estación:

LA VERONICA ENJUGA EL ROSTRO DE JESUS

Señor, que en mi cansancio pensando en Ti, tu Madre me ayude a superar mi fatiga.

Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.

7.^a Estación:

JESUS CAE POR SEGUNDA VEZ

Espíritu de Amistad: De juramento entre cada dos hombres.

9.^a Estación:

JESUS CAE POR TERCERA VEZ

Espíritu de Compañerismo: Con el sagrado juramento de no abandonar jamás un hombre en el campo, hasta perecer todos. Señor, Tú, Dios y Hombre, no me dejes nunca caído en el campo de las tinieblas.

Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.

10.^a Estación:

DESPOJAN A JESUS DE SUS VESTIDURAS

Al igual que a Ti, Señor, te despojaron de tus vestiduras, despójame de todo lo que no me lleve a Ti.

Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.

11.^a Estación:

CLAVAN A JESUS EN LA CRUZ

Espíritu de la Muerte: El morir en el combate es el mayor honor. No se muere más que una vez. La muerte llega sin dolor y el morir no es tan horrible como parece. Lo más horrible es vivir siendo un cobarde. Señor, dame Tú valentía para morir y no la cobardía del pecador para vivir. Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.

12.^a Estación:

JESUS MUERE EN LA CRUZ

La Bandera de La Legión será la más gloriosa, porque está teñida de la sangre de sus legionarios. Señor, si en mí todo se ha consumado, permite que la sangre que tiñe mi Bandera se funda humildemente con la sangre de tu Cruz.

Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.

13.^a Estación:

JESUS MUERTO EN BRAZOS DE SU MADRE

Señor, que al abrazar la Madre Patria mi cuerpo muerto, los

brazos de tu Madre me lleven a Ti.

Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.



La imagen legionaria, con seriedad militar, con marcialidad sublime, se pasea por las calles. La Semana Santa de España sigue fiel a sus costumbres por amor al Padre.

5.^a Estación:

EL CIRINEO AYUDA A LLEVAR LA CRUZ A JESUS

Espíritu de Unión y Socorro: A la voz de **A MI LA LEGION**, sea donde sea, acudirán todos y, con razón o sin ella, defenderán al legionario que pida auxilio. Señor, permitidme ser el Cirineo de mis hermanos, en mi caminar a Ti.

Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.

Permitid, Señor, que en mis caídas seas Tú el compañero que me levante.

Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.

8.^a Estación:

JESUS CONSUEL A LAS MUJERES DE JERUSALEN

Señor, como consolaste a las mujeres en tu camino, consuela también a las madres, a las viudas y huérfanas, que perdieron sus seres queridos por la Patria. Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.

14.^a Estación:

PONEN A JESUS EN EL SEPULCRO

Camisa legionaria, hábito de guerrero que llevé con honor, déjamela, Señor, como sudario en el momento de mi muerte, que es vida hacia Ti.

Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.

Un manto de estrellas

LA Virgen que en la noche del Martes Santo sale de la iglesia de Santo Domingo del barrio del Perchel, detrás de nuestro Padre Jesús de la Humilla-



llación, tenía un manto. Esa Virgen que va llorando en pos de su Divino Hijo, recorriendo las calles de Málaga entre el fervor de la muchedumbre, llevaba un manto de terciopelo azul bordado de estrellas de oro; y cubierta con él, afligida y sollozando, con el pañuelo en una mano y el rosario en la otra, acompañaba a Jesús todo a lo largo de su Vía Do-

lorosa por calles y plazas; los círios encendidos a su alrededor, daban a su cara lívidos reflejos de angustia, las lágrimas que se deslizaban por sus mejillas parecían gotas de rocío, las flores con que la adornaba el amor de sus hijos, no conseguían animar su hermoso y pálido rostro. Madre e Hijo iban andando su calvario de todos los años; Jesús de la Humillación con su blanca túnica ondulando al viento de la noche, y la Virgen María con su manto plagado de relucientes estrellas.

Y el dolor de María era el mayor dolor que una madre pueda tener en el mundo, porque María lloraba, no sólo por su Hijo, Jesús, sino por todos aquellos otros, hijos suyos también, cuyos nombres estaban bordados alrededor de cada uno de los luceros de su manto; nombres de malagueños que, defendiendo un ideal divino, una Patria y una civilización cristiana, habían caído para no levantarse más en las heladas e inhóspitas estepas rusas, luchando contra el comunismo; hombres y muchachos que un día salieron de sus casas, de su ciudad y de su Patria para no volver jamás; iban con la sonrisa en los labios, llenos de fe, a defender al mundo occidental del peligro marxista, y dieron por Dios y por España lo mejor que podían dar, sus vidas.

Eran hombres que un día no lejano fueron niños; que habían sido el orgullo de un padre, la ilusión de una madre; que fueron acunados con amor y esperanza, criados en la fe de Cristo y en la tradición de una Patria unida y libre, y que sacrificaron el inmenso tesoro de sus vidas por salvar la de sus hermanos.

Y cada vez que uno de ellos caía en aquel duro y gélido frente, un hermoso lucero de primera

magnitud, con su correspondiente nombre, aparecía en el manto de la Virgen, y una nueva arruga de dolor se clavaba en su faz cubierta de lágrimas.

Y una Semana Santa tras otra, Málaga entera contemplaba emocionada el paso de la Virgen de la Estrella, con su manto cubierto de nombres.

• • •

Hasta que un día aquel manto desapareció y uno nuevo vino a reemplazarlo, un flamante y bello manto de igual color que el anterior, como aquél, también de rico terciopelo, y también cuajado de estrellas. Pero estas nuevas estrellas ya no eran las mismas y parecían mortecinas, apagadas, su luz era tenue, vacilante, porque los nombres de los caídos en Rusia por Dios y por la Patria ya no estaban allí. Ya no brillaban en el manto de la Virgen los nombres de todos aquellos malagueños que murieron por España, de los que se sacrificaron por ella, de los que dieron todo lo que poseían por Dios y una España mejor.

Y desde entonces, cubierta por su nuevo y oscuro manto de noche, la Virgen de la Estrella parece más pequeña, más encorvada; de sus ojos brotan más lágrimas, sus labios entreabiertos se estremecen y sus blancas manos parecen temblar, mientras recorre las calles de Málaga acunada por las bambalinas, y mecida suavemente por el paso de los hombres de trono.

¿Dónde está aquel manto? ¿Por qué se le quitó a la Virgen? Fue sin duda una triste y cobarde decisión; teníamos que estar con los vencedores de la última y gran contienda mundial, y a los vencedores parece que les ofendían los nombres de nuestros pa-

dres, maridos, hermanos e hijos que murieron en la gloriosa División Azul.

Y la Virgen perdió su rutilante manto de estrellas, con él perdimos también parte de nuestro valor para afrontar nuestras propias resoluciones, parte de nuestra libertad y de nuestro orgullo de españoles victoriosos de la odiosa tiranía marxista, a costa de aquella sangre tan generosamente vertida.

Y aquí seguimos, agarrados al rabo de la vieja y caduca Europa, del podrido mundo occidental, suplicando, mendigando favores y concesiones de países que nos odian y que nada hicieron por ayudarnos cuando lo necesitábamos; deslizándonos cada vez más hacia el tenebroso mundo marxista; mundos ambos sin Dios, y entregados a una repugnante orgía desenfrenada de sexo y violencia que también va invadiendo a la sufrida España, que, rodando insensiblemente por la senda del mal, está perdiendo su papel de reserva espiritual de Occidente.

• • •

Mientras tanto, un año más, la Virgen de la Estrella saldrá a la calle triste y apenada, sin su viejo y querido manto de gloria; pero ocultos entre los pliegues del terciopelo del nuevo, debajo de las estrellas primorosamente bordadas, aquellos nombres que brillaron tantas veces en las tibias noches de la primavera malagueña, y que no han sido olvidados, seguirán agazapados, agarrados al nuevo tejido, prendidos tenazmente en su sitio, sin que nada ni nadie pueda suprimirlos de allí, porque ya están para siempre en los luceros y con su Virgen de la Estrella.

Josefa BARROSO GUITARD
Hemeroteca General
CEDOC

Los partidos políticos son cofradías cloróticas de contertulios
(José Calvo Sotelo).

Por Carmelo Viñas y Mey

púlicas y reformas que habrían proporcionado trabajo a los parados y riqueza al país. Pues bien. Felipe González, diputado por Madrid, el caudillo de nuestro socialismo señorito-burgués y acaso el líder más ultraburgués de Occidente, ha solicitado y el Gobierno escuderilmente aceptado do-

nar graciosamente a la OIT de 250 a 300.000 dólares para cubrir el déficit de cinco millones que le ha ocasionado la retirada de los EE. UU.

En esta forma se cosechan del estómago económico agradecido de dicho Organismo inciensos y apoyos a costa del estó-

LOS COSTOS DE LA DEMOCRAZIA

UNA sarta de contradicciones entre las doctrinas, los principios, las conductas y los hechos forman el tejido del desgobierno en que vivimos. Extrayéndolas de la triste política cotidiana, de nuestra caverna demo-liberal, vamos a comenzar algunas de ellas, grandemente significativas de la arbitrariedad de gobierno y el menosprecio al pueblo español, en concepto de «costos de la democracia».

UCD, una de las cofradías cloróticas, afirma gozosamente tener ya 60.000 afiliados y que pronto aparecerá su documento ideológico: en plena apoteosis del pluralismo y de «boom» ideológico, un presidente y su partido-feudo llevan gobernando dos años en España sin ideología, y aspiran a perpetuarse en el Poder según el modelo izquierdista-absolutista mejicano de gobierno-partido único, que se autoalimenta y auto-sucede.

PARADOJAS DE LA AUSTERIDAD

Hay en España cerca de dos millones de parados, más de 100.000 en Andalucía. Los recursos del Estado son notoriamente insuficientes para cubrir el paro y lo son también por la misma causa las pensiones de la Seguridad Social. De ello se lamentan a diario, para la galería, PSOE, PC y otros partidos y partidas. Por la misma razón de insuficiencia de medios y de inflación se han paralizado tantas obras

El señor Martín Villa, desde las almenas del Gobierno, afirma que no ha habido ni habrá contactos con ETA. El ministro olvida con amnesia suarista que la liberación de los «extrañados», con viaje y subvención oficial, fue resultado de negociaciones y compromisos con ellos.



- **Felipe González, el líder más ultraburgués de Occidente, ha solicitado (y el Gobierno escuderilmente aceptado) donar graciosamente a la OIT de 250 a 300.000 dólares, para cubrir el déficit de 5 millones que le ha ocasionado al organismo internacional la retirada de los EE. UU.**

mago vacío de los parados, y entre ellos de los afiliados al PSOE.

Las centrales sindicales, según datos por ella publicados, han invertido hasta ahora 120 millones en costearse las elecciones. UGT y USO, 20 millones; CC. OO., 30. Las cifras son mucho mayores. Se ex-

OCRACIA



plica que hayan obtenido la mayoría de representantes. Son los secretos de la democracia liberal y del pluralismo sindical. Si es tan grande el fervor de nuestros trabajadores por sus líderes, ¿cómo necesitan utilizar fondos tan copiosos? Fondos que en la España de la austeridad, de los Pactos de la Moncloa y el bipartidismo señorial nunca faltan en dispendio ininterrumpido para elecciones, encuestas oficioso-electorales «ad usum delphinis», propaganda áulica y baldíos viajes ministeriales, presidenciales, etc., de vanidad personal y turismo político suarista para consumo político interno, a expensas del contribuyente español, a quien no se consulta —¿se ha consultado a los parados?— sobre la necesidad, utilidad y «oportunidad» de tantos dispendios, porque ni la tremenda crisis económica ni el 6 por 100 de parados podrá nunca «desdramatizarse».

En los nuevos presupuestos se ha suprimido la consignación para el Plan de Tierra de Campos, que supone la redención de una de las regiones más deprimidas. Los parlamentarios de dicha región callan y también calla Clavero Arévalo, el ministro para las Regiones (para los separatismos regionales). Su silencio es lógico dentro de la lógica reinante de indiferentismo apátrida por España y la frivolidad con que gobernantes y parlamentarios juegan con los electores, porque una de dos: o conocían los parlamentarios de la región el hecho y lo aprobaron con su voto, porque les tenía sin cuidado la región que representaban (es un decir), o lo desconocían, poniendo en evidencia que han votado como marionetas el presupuesto sin conocer su contenido, en dos sesiones. Recordemos los eslóganes en las elecciones: «Habla, pueblo», «Se te ha devuelto la soberanía», etc., así como los propósitos de corregir los desequilibrios regionales.

El ministro de Economía ha reorganizado las Cajas de Ahorros a fin de establecer su regionalización y de que el ahorro y la renta generada en cada provincia se invierta en su potenciación económica, pero el ministro, a través de la Confederación de las Cajas de Ahorros, ha pedido a todas ellas que suscriban las emisiones de fondos de Alava y Barcelona por valor de ocho mil millones para servicios y obras, con lo cual las provincias más deprimidas, varias de ellas, Cuenca, Soria, Guadalajara, Teruel, etc., con renta y depresión semejante a países del tercer mundo, tendrán que subvencionar con su pobreza la opulencia de las regiones más económicamente fuertes, «quia nominor leo». ¿La regionalización se va a aplicar tan sólo a las regiones ricas?

El Instituto de la Pequeña y Mediana Empresa, creado en el papel en 1976, sigue en el papel en estado de nebulosa. Y entretanto el Gobierno y todos los partidos, en sus programas electorales y en los Pactos de la Moncloa, proclaman la promoción de la pequeña y mediana empresa como un objetivo prioritario y preferente.

DESGUACE DE ESPAÑA

El señor Martín Villa, desde las almenas del Gobierno, afirma que no ha habido ni habrá contactos con ETA. Los españoles tenemos derecho a que no se nos trate por los gobernantes como si fuéramos mongólicos intelectuales o mongólicos políticos, porque el ministro olvida con amnesia suarista que la liberación de «los extrañados» con viaje y subvención oficial fue resultado de negociaciones y compromisos con ellos; que la legalización de EIA, a fin de facilitarle la participación en las elecciones, el partido de la independencia integrado originariamente por miembros de la rama militar de ETA, que tanta sangre lleva derramada en tierra vasca, se ha hecho mediante contactos, negociaciones y acuerdos de introducir a efectos de galería, una minúscula modificación de camuflaje léxico en los estatutos y objetivos de independencia y odio a España, que se mantienen integros, y así lo reiteraron sus líderes el mismo día de la legalización, celebrándola «como acontecimiento importante para eliminar la opresión nacional y lograr un estado en Euzkadi socialista, reunificado e independiente» (sic); que el diario «Deia» enumera varios intentos por parte del Gobierno de negociar con la rama militar de ETA.

Es tan lamentable como exasperante que los conceptos sagrados de Ley y legalización se apliquen a partidos y objetivos de este jaez.

Por otra parte, Martín Villa, secundando sumisamente al presidente de la República de Cataluña, se solidariza con su posición contraria a la proliferación de preautonomías, señalando el peligro «de que se produzca la desintegración de España». Y eso lo dice ahora quien en sus viajes a Vascuengadas se volcó en concesiones al separatismo, marginando absolutamente a los sectores españolistas; que impuso la legalización de la «ikurriña» a españoles y vascos, que al organizar el tinglado electoral aceptó que su partido no presentara candidatos en Guipúzcoa a fin de dejar campo libre a los «desintegradores»; bajo cuyo mando no ha habido nunca sanción para las infinitas quemas y ultrajes a la bandera española, y puede el subdirector general

de Seguridad, no sabemos si como portavoz suyo, mostrarse partidario de legalizar en «Euzkadi» todos los partidos, **cualquiera que sea su tendencia**, y de entregar el orden público a la policía «territorial» (lo que Euzkadi llama sin ambajes Ejército vasco) si erradicara la violencia. Nunca sería admisible la independencia a cargo de la no violencia para ningún español que sienta y ame a España.

Cuando, gracias a la actuación de Martín Villa, en unión de Suárez y de Clavero Arévalo, el triunvirato del localismo triunfador, la exigua minoría rojo-separatista se ve dueña y señora de dos regiones y dicho triunvirato gobernante se ha entregado a fomentar y alumbrar casi con fórceps todos los cantonalismos más primarios y los balcanismos aldeanos de España, ¿cómo puede en serio hablar ahora del peligro de desintegración y de que debe primar sobre todo «la indestructible unidad de España», de esa España cuarteada y en trance de disolución y desguace? Nos alarma que en las declaraciones del presidente en Segovia hablara de autogobierno, no de autonomía.

PREGUNTAS

El general Gutiérrez Mellado, en sus discursos políticos en su visita a Canarias, colaborando con el ficticio optimismo oficial que se trata de inocular a los españoles como tapabocas o velo que encubra una realidad desoladora, afirma que «estamos muy contentos de encontrarnos a nivel internacional en turismo y en otras cosas, pero hemos de tener también sus co-

- Martín Villa, secundando sumisamente al presidente de la República de Cataluña, se solidariza con su posición contraria a la proliferación de autonomías, señalando el peligro «de que se produzca la desintegración de España». Y eso lo dice ahora quien, en sus viajes a Vascongadas, se volcó en concesiones al separatismo.

Carmelo Viñas y Mey

sas malas, y una de ellas es el separatismo con el terrorismo». Nosotros preguntaríamos en qué país del mundo «a la lacra del terrorismo con separatismo», como él la llama, a la soberbia aldeana del separatismo, según decía Unamuno, contesta el Gobierno con un estatuto lindante con la independencia con la posibilidad de policías o ejércitos territoriales, imponiendo las lenguas oficiales vernáculas a la población mayoritaria inmigrante, obligada, como ya está sucediendo, a aprender y ser enseñada desde la escuela a la Universidad en ellas, en flagrante contravención de sus derechos humanos, y en detrimento de la lengua y la cultura nacional —proscritas como extranjeras y enemigas— y de la idea y el sentimiento de Patria; y sobre todo se contesta con una autonomía total a los crímenes y asesinatos de motivación separatista por un gobierno y un Parlamento puestos en pie al regalársela.

● ● ●

El haz de contrastes y paradojas que hemos comentado pertenece a una praxis de gobierno basada en la negación por medio de la propia actuación, de los principios y los ideales proclamados y programados y el olvido legal de la propia legislación dictada, que no tiene precedente ni equivalente alguno en nuestra desdichada historia política demo-liberal desde 1812 hasta la fecha, aun siendo la más lamentable de Europa, ni en ningún país occidental, porque se trata de un nuevo sistema de gobernar «patentado» por el Gobierno Suárez, que sobre desestabilizar jurídicamente al país e implantar la inseguridad y el **sin gobierno** en que se vive, es la confirmación explícita de las tesis de Garraudy: «todo partido político, cualquiera que sea, supone una confiscación de la base», y de Calvo Sotelo, el protomártir, sobre «el cretinismo del Estado liberal democrático».

Recomendamos

«CARTA DEL ESTE»

He aquí una publicación, interesante, que se hace indispensable a todos los que deseen información completa y verídica de todo cuanto sucede en los países del Este.

Información inédita y de primera mano con incluso la situación económica de los citados países y un servicio de documentación completísimo.

El más importante de los países de habla hispana.

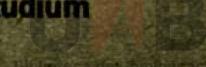
Pedidos a «Carta del Este». Avda. General Perón, 32-24-I, MADRID-20

UN LIBRO PARA TODOS LOS CATÓLICOS ESPAÑOLES «UN OBISPO DE ANTES DEL CONCILIO»

del Rvdo. José Ricart Torrens

La historia de la República, la Cruzada y la vida de un héroe tan extraordinario como el obispo mártir de Barcelona, doctor Irurita, palpitán en las páginas de este libro escrito con objetividad y con fuego.

Precio: 200 ptas.
Pueden pedirse a: Ediciones Studium
Bailén, 19. Madrid-13



EL RUEDO IBERICO

Por R. I.

La cosecha

El presidente de Cáritas española, José María de Prados, ha declarado en «Ya»:

«Hemos llegado a comprobar que en España hay situaciones de alarmante desnutrición e incluso de hambre, situaciones desesperadas de gente que no tiene siquiera lo más imprescindible para mantenerse... El paro está provocando cada vez más casos de alcoholismo, de hundimiento de la moral de los hombres sin trabajo y de fuertes crisis familiares... La situación de la delincuencia juvenil puede llegar a ser peligrosísima.»

Después de este párrafo, que dibuja un cuadro «catastrofista», como se denomina, con fines descalificadores, cualquier retrato de la realidad, el dirigente de Cáritas añade:

«Las medidas económicas tomadas últimamente son ineficaces; no pueden resolver nada si no hay un consenso nacional. Si no existe confianza y no hay inversión no se crearán puestos de trabajo, que son los únicos que pueden acabar con el problema.»

Estamos de acuerdo. La crisis española es una crisis de confianza. Se ha dicho repetidamente, desde la derecha nacional, tan mal tratado por los eclesiásticos progresistas. La realidad se encarga de dar la razón a quien la tiene. Porque contra las realidades no valen frivolidades. Paro, hambre, miseria, desconfianza, falta de inversión... Son los frutos que nos ha traído la democracia partidista. La democracia por la que se suspiró en tantas sacrifícias. La democracia que movilizó tantos afanes episcopales. La democracia a la que no faltó cura que la ayudó a venir a punta de pistola, convirtiendo centros religiosos en guarida de bandidos. Por sus frutos los conoceréis...

¿No trabajó también Cáritas, saliéndose de su misión asistencial, en favor de un cambio de la sociedad que nos condujera a una democracia partidista? Pues ahí la tiene, magníficamente descrita por su presidente. ¿De qué se queja entonces? La pena es que las consecuencias la paguen los pobres, éstos a los que algunos organismos eclesiásticos querían ayudar a través de opciones sociopolíticas, que Dios ha dejado a la libre opción de los seglares. Libre opción

en los casos en que la fe no la impide, como cuando se trata del marxismo, que tan ardorosa acogida encuentra en ciertos medios cléricos. Cuántos trabajadores que, en tiempos de Franco, ganaban honradamente su pan y escalaban cotas de prosperidad desconocidas podían ahora gritar a sus «rendidores»: «¡Dejadnos como estábamos!» Pero los que destruyeron la obra del régimen más fecundo de nuestra historia son incapaces de crear nada para sustituirla. Por sus frutos los conoceréis: hambre, miseria, paro... La progresia ha dado sus frutos. Ahora, a pedir limosnas para remediar el mal, cuando la limosna empezaba a no ser necesaria, porque el hambre, como fenómeno social, había sido erradicada. Cáritas ha avanzado tanto, que cualquier día la veremos alcanzar al sistema medieval de dar sopa a la puerta de los conventos.

Misioneros

Repetidamente en nuestras páginas se ha dado la voz de alerta sobre la desviación doctrinal que se observaba en la actuación de ciertos misioneros enviados a Hispanoamérica. Su conducta demostraba que más que sacerdotes, algunos se sentían líderes políticos, sindicales, incluso capitanes de bandidos. Pasaba con las misiones lo que con Cáritas: ¿cómo se puede pedir ayuda económica a los católicos para realizaciones políticas contrarias a sus creencias, a sus sentimientos o a sus libres opciones?

Pues parece que el fenómeno de «desviación misionera» no se ha dado sólo en Hispanoamérica, sino también en África. Lo hemos leído en un artículo de Antonio Castro Zafra, publicado en «Arriba». Ni autor ni periódico (la cabecera que éste usa es cuestión aparte) son sospechosos de integrismo religioso. La información adquiere así un valor especial. A propósito de los problemas de la llamada Iglesia vasca (se refiere a las

diócesis católicas del País Vasco), provocados, en gran medida, por el propósito anticristiano de «euskadizar» a la Iglesia en la región, contra la libertad de sus fieles, en gran mayoría castellano-parlantes, cita Castro la suspensión indefinida de la colaboración de los misioneros vascos en Angola. La explica así:

«El pasado verano la ruptura se consumó, aunque los misioneros vascos no han regresado a su diócesis de origen y se dedican ahora a tareas de promoción social. Las acusaciones de los obispos de Angola contra los misioneros son extremadamente graves: "Corre grave peligro la unidad eclesial a todos los niveles." Al parecer, otros motivos aducidos en conversaciones privadas de los obispos se refieren a errores teológicos o morales, se acusa a los misioneros vascos de proteger el marxismo-leninismo, de mezclarse en política, de sabotear el seminario, causando la salida de los seminaristas y, en suma, de querer destruir la Iglesia de Angola.»

Estas son las acusaciones de los obispos de allí. ¿Qué tienen que responder los obispos de aquí, los obispos de las diócesis vascas que han enviado esos misioneros? ¿Por qué no hablan? ¿Por qué no explican al pueblo de Dios lo que ocurre? ¿Qué ha pasado con el clero vasco, que de ser uno de los más numerosos y ejemplares del mundo, se ve suplantado por una minoría de activistas, más interesados en la política que en el servicio de Dios, intoxicados de marxismo-leninismo, relacionados con terroristas instrumento del racismo, peligro para la unidad eclesial de diócesis misioneras, donde tienen que prescindir de ello?

Unas preguntas que exigen respuestas. Unas preguntas que pueden resumirse en una sola, que atruene en el espacio, como cuando Abel fue asesinado: «¿Qué habéis hecho de mi Iglesia en el País Vasco?»

Una pregunta a la que alguien tendrá que responder, quiera o no quiera.

La función excelsa
del misionero deja
mucho que deseas
en otros casos,
como
cita la crónica
con los vascos
que actúan
en Angola.



Biblioteca de Comunicación

Por Eulogio Ramírez



Al P. Martín Descalzo

● Se propone a esa Iglesia reunida en asamblea como modelo democrático que imitar por nuestras Cortes. Pues bien, todo el mundo sabe que eso equivale a que los diputados y senadores españoles (como los obispos) fueran nombrados por el Papa, previo informe del nuncio. A los miembros de esa asamblea episcopal no los hemos elegido los fieles católicos, la base de la sociedad eclesial.

QUERIDO José Luis: Largamente convencido de que las cartas cerradas a los eclesiásticos «posconciliares» no valen absolutamente para nada, porque, a pesar de todas esas monsergas del servicio al pueblo de Dios y al mundo (al pueblo de Satán) que dice efectuar la Jerarquía de la Iglesia, desde que se promulgara la «Gaudium & Spes» del Vaticano II, esos eclesiásticos «posconciliares» no toman en consideración las cartas cerradas, te escribo esta carta abierta, porque la creo de interés público.

A juzgar por tus crónicas, tus artículos firmados y los editoriales de «ABC» en que se ve tu estilo inconfundible (de fámulo que pone a contribución el «tutti» para entonar un canto triunfal a la Conferencia Episcopal y, especialmente, a su presidente), eres la más altisonante personificación de la propaganda de un episcopado que no quiere críticas. Y como al máximo propagandista del episcopado «progresista» te escribo.

Los obispos, ejemplo democrático a imitar

En el editorial que, con el título de «Una asamblea ejemplar», publicaba «ABC» del

pasado 2 de marzo, este diario, en el que te incumbe la responsabilidad de la información y comentario religiosos, se establecía: «La Iglesia española, en la samblea que su jerarquía está celebrando, se nos muestra hoy... como un verdadero modelo de seria serenidad democrática.» «Consigue llegar a los nombramientos por mayorías casi consensuales y sin que ninguna de las tendencias del grupo se vea excluida y arrinconada.» «Ganas nos dan por todo ello de concluir este editorial suscitando que los parlamentarios se den estos días una vuelta por el Pinar de Chamartín. A lo mejor encontraban allí los módulos para lograr el consenso sin perder el humor y respetando, al mismo tiempo, el más alto nivel de libertad.»

Sea que tú hayas escrito este editorial —como hay fundamento para creerlo—, sea que compartas sus pronunciamientos, como redactor religioso que de «ABC» eres, permíteme algunas observaciones, que creo digerirás, si no quieras desmentir tu reputación de liberal, acogedor y democrático.

El Papa tendría que nombrar parlamentarios

Se propone a esa Iglesia reunida en asamblea como modelo democrático que imitar por nuestras Cortes. Pues bien, todo el mundo sabe que eso equivale a que los diputados y senadores españoles (como los obispos) fueran nombrados por el Papa, previo informe del Nuncio. A los miembros de esa asamblea episcopal no los hemos elegido los fieles católicos, la base de la sociedad eclesial. Y, por supuesto, esa asamblea episcopal en modo alguno es representativa del pueblo de Dios habitante en España y constitutivo de la Iglesia española. La «casi asombrosa» unanimidad de esa asamblea es debida, por un lado, a la natural domesticidad y homogeneidad de unas personas eclesiásticas que han sido elegidas o promocionadas mayormente por un mismo Papa empeñado en suplantar el nacionalcatolicismo español por el nacionalcatolicismo francés, que es el que se está imponiendo autoritativamente en toda la Iglesia hoy. Es natural que si un mismo Papa escoge a los miembros de la asamblea episcopal y relega a aquéllos que son resistentes al afrancesamiento de la Iglesia española, los obispos por Pablo VI escogidos o promocionados en la carrera eclesiástica sean unánimes. Y nada tiene de asombroso el que estos obispos domesticados reelijan para presidente al cardenal Tarancón si, de alguna

manera, saben que Pablo VI desea seguir tratando con él, para no correr el riesgo de encontrarse al frente de la Iglesia española a un prelado de carácter que, como San Pablo, se enfrentó con San Pedro, se enfrenta hoy con Pablo VI en materias discutibles del gobierno eclesiástico.

La Asamblea episcopal aplasta a su minoría

Por lo que se refiere a las tendencias del grupo en la asamblea episcopal, el editorialista del «ABC» sabe de sobra que, en esta ocasión, la asamblea no ha consentido ni siquiera que fuese elegido presidente de una Comisión el cardenal arzobispo primado, monseñor González Martín, en evitación de que en torno a él se aglutinara precisamente, como en el trienio anterior, «la tendencia» de los pocos

obispos españoles que conservan la comunión con los obispos mártires de la Iglesia española en la pasada Cruzada de liberación nacional. La minoría de obispos tradicionalistas y refractarios al progresismo ha sido diluida «de oficio», por decisión asamblear, en las más diversas y a veces innocuas comisiones. En la ejemplar democracia de esta asamblea episcopal ni siquiera se les ha permitido a los obispos de la tendencia minoritaria el asociarse entre sí, como se asocian en todos los parlamentos —y en el español— los componentes de las diversas minorías. ¡Así de mal practican los obispos el parlamentarismo!

El producto de las asambleas es mediocre

Pero no es eso sólo. Hay un «proyecto» del filósofo ateo del radicalismo francés,

Alain, del que no quieren ni acordarse los demócratas de todo el mundo, pero que describe maravillosamente el resultado del parlamentarismo. Es una sentencia que resulta perfectamente aplicable a la democracia eclesiástica española de la asamblea presente y pasadas: «El hombre piensa en soledad y en silencio, ante las cosas solamente. Así que los hombres piensan en reunión, todo es mediocre. ¿Por qué? Porque la preocupación de persuadir y el ardor de contradecir militan contra todas las reglas de la investigación. Es sabido que las discusiones desvarían el juicio; y, cuando se jura ponerse de acuerdo, cuando la unión, siempre sagrada, es adoptada como regla, por encima de lo verdadero y de lo falso, se ve entonces reinar una especie de locura que es el fanatismo. Y la inmensa fuerza del Estado no deja de sobrevenir.»

¿LA IGLESIA MODELO DE DEMOCRACIA?



Don José Guerra Campos, obispo de Cuenca, tiene buen archivo de lo que es proponer y no ser escuchado. De todas formas, siempre hay una luz que sigue alumbrando las conciencias.

La Iglesia es la institución en que esa observación de Alain se cumple más brillantemente: a la Iglesia no la funda una asamblea, sino una persona, la Segunda Persona de la Santísima Trinidad; y está asistida por otra persona, la Tercera Persona de la misma Trinidad Santísima. Y la Iglesia vive de sus papas, de sus doctores, de sus místicos, de sus fundadores, de sus reformadores que, en solitario, han regido o ilustrado la Iglesia, más que de los concilios, sinodos y asambleas, cuya infertilidad estamos presenciando y la confusión de los cuales estamos padeciendo.

La nota sobre la Constitución producida por la Asamblea de obispos

Un caso particular y específico de la coyuntura española actual es la nota o documento elaborado por la XXVII Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española, a propósito de la Constitución futura del Estado español, que ahora se estudia en las Cortes.

Esta nota, como se sabe, es ambigua y escasamente orientadora. Más todavía; los escasos y superficiales elementos de juicio que en ese documento se nos dan a los católicos españoles nos inducirían a votar favorablemente esa Constitución el día que se nos presente a referéndum. Nada anticatólico encuentran esos obispos en esa Constitución atea, a la que sólo le pi-

Biblioteca de Comunicación
i-Hemeroteca General
CEBUC

CARTAS CATÓLICAS

- **La Iglesia vive de sus Papas, de sus doctores, de sus místicos, de sus fundadores, de sus reformadores, que en solitario han regido o ilustrado la Iglesia más que los concilios, sínodos y asambleas, cuya infecundidad estamos presenciando y la confusión de los cuales estamos padeciendo.**
- **La verdad es que el obispo de Cuenca tiene experiencia de que cuando él propone algo a la Asamblea Episcopal en materia doctrinal o pastoral, como quiera que tiene en contra la mayoría de la Asamblea Episcopal, sistemáticamente, a la hora de las votaciones, queda malparado y sus demandas desoídas.**



Las Asambleas Episcopales no han dado tanto esplendor a la Iglesia como otros hijos suyos entregados a su mensaje de salvación a título individual.

den —¡quién lo diría!— el privilegio de tener en ella un reconocimiento expreso «la significación de la Iglesia católica en España». ¡Rehusan los obispos el privilegio eficaz y legítimo del confesionalismo católico del Estado y reclaman el privilegio ineficaz y superfluo de aquella «significación de la Iglesia católica en España»!

Las notas de un solitario, monseñor Guerra Campos

Pues bien, si la Iglesia sólo funcionase en asamblea y mediante la Conferencia, los católicos españoles nos hubiéramos quedado no sólo desorientados, sino mal orientados. Y lo que no ha sido capaz de efectuar una Conferencia que blasona de independiente del Estado y del Gobierno lo ha tenido que hacer un solo obispo, que ni se preocupa de independiente ni pasa por independiente: monseñor Guerra Campos.

Monseñor Guerra Campos, efectivamente, ejerciendo su derecho y cumpliendo con su deber de obispo, al tiempo que publicaba en el «Boletín Oficial» de la diócesis de Cuenca aquel comunicado de la Conferencia, le ha añadido unas notas o apostillas, por donde se ve no sólo lo infundado en doctrina católica tradicional que está el susodicho documento, sino sus lagunas y deficiencias. Esas notas, con el documento sólo, las ha publicado íntegras la revista «Iglesia-Mundo», y de ellas conocen un extracto los lectores de «El Alcázar». Pero los lectores de «Ya» no conocen ni siquiera su existencia. Y los lectores de «ABC» sólo saben de una pequeña y tendenciosa gaceta haciéndoles creer que el obispo de Cuenca tuvo ocasión de expresar su opinión en el seno de la asamblea que redactó aquel documento y, en lugar de hacerlo, se sale con estas notas.

Asamblea desorientadora

La verdad es que el obispo de Cuenca tiene experiencia de que cuando él propone algo a la asamblea episcopal en materia doctrinal o pastoral, como quiera que tiene en contra la mayoría de la asamblea episcopal, sistemáticamente, a la hora de las votaciones queda malparado y sus demandas desoídas. Lo cual es demostrativo de que es ocioso y hasta podría decirse que pecaminoso asistir a la asamblea episcopal española cuando se pertenece a la minoría. Como las conferencias episcopales no son, no ya de derecho divino, pero ni siquiera de derecho eclesiástico, por ahora (sólo son un experimento ideado por el Concilio), lo cual no quiere decir que

vaya a tener éxito). Se puede dejar de asistir a sus asambleas. La realidad es que, en España, hay muchas razones para discutir la idoneidad de la Conferencia. Aquí, en una ocasión tan solemne y grave como la de la Constitución, la Conferencia Episcopal Española nos ha orientado mal, al paso que nos ha orientado bien un solo obispo refractario a perder el tiempo y el dinero en asambleas de la Conferencia a las que sólo podría asistir para estar callado o ser derrotado y humillado.

Libertad religiosa es favorecer la religión

Son varias y sumamente importantes las apostillas de monseñor Guerra al documento de referencia. Pero de entre todas a mí se me antoja que la más importante es la que toca al tema de la libertad religiosa.

A diferencia del documento de la Conferencia, monseñor Guerra, basándose en el Decreto sobre libertad religiosa del Vaticano II, nos explica que «la libertad religiosa... favorece con condiciones propicias precisamente la vida religiosa... El Documento no hace un solo llamamiento a las exigencias positivas de la libertad», que no respeta la Constitución española en ciernes, como puede percibir cualquier lector atento, por indojo que sea. El clima que propicia la Constitución española, «permisiva» de todo cuanto asfixia y entorpece la fe católica, va a hacer prácticamente imposible, heroica, la vida católica.

Es exigible la confesionalidad

Pareja importancia cobra el tema de la confesionalidad. A diferencia de los «perros mudos» de la asamblea episcopal, monseñor Guerra nos dice en sus notas que «si nos referimos al reconocimiento de Dios (en la Constitución) y a la sumisión a valores morales enraizados en Dios, de algún modo es exigible en todas partes; y en España parece adecuada al modo cristiano».

En resolución, lo que se desprende de las notas del obispo de Cuenca es que un católico, gobernante o gobernado, no puede dar su consentimiento a esta Constitución, sin faltar gravemente contra la doctrina y la fe católicas. Hemos de felicitarnos de que, aun al margen de la asamblea, regular de obispos, la Iglesia en España tenga un Maestro en la fe, como monseñor Guerra, que enseñe con autoridad lo mismo que, en sustancia venimos propugnando nosotros, de modo todavía irrefutado.

FUERZA NUEVA CONMEMORARA LA VICTORIA

● Con un acto de afirmación nacional, el domingo 2 de abril, en el cine Madrid

● El domingo día 2 de abril, Fuerza Nueva, un año más, dejará constancia de que, por su parte, la victoria nacional sobre el comunismo y el separatismo será conmemorada. Para ello tendrá lugar, a las doce de la mañana, y en el cine Madrid, de la plaza del Carmen de la capital de España, un acto de afirmación nacional, en el curso del cual intervendrá nuestro presidente y fundador, Blas Piñar, entre otros oradores, cuyos nombres se anunciarán oportunamente.



Fuerza Nueva quiere hacer constar que próximamente comenzará la propaganda de dicho acto, a través de los medios habituales y a su alcance. Igualmente montará un gran servicio de megafonía para que las voces lleguen allí donde pueda ha-

ber público, ya que, dadas las características de la conmemoración, la asistencia se espera que sea masiva. De la misma forma, los servicios auxiliares que pondrá en marcha nuestra agrupación política serán los más adecuados a la cita que

congregarán a los españoles que permanecen fieles a un ideal y a una conducta nacional. Por ello, Fuerza Nueva solicita de sus afiliados, simpatizantes y amigos que en la medida de sus posibilidades, y dados los numerosos y cuantiosos gastos que originará este montaje, contribuyan, con su esfuerzo personal y económico, al éxito del mismo, que —repetimos— por nuestra parte no va a conocer ni el olvido ni el silencio.

PROXIMA CONFERENCIA

● El próximo jueves, día 30 de marzo, intervendrá, a las ocho de la tarde, en nuestro aula de conferencias, y dentro de su IX Ciclo, nuestra colaboradora habitual Victoria Marco Linares, quien disertará sobre el tema «El Sáhara, una capitulación histórica».

En el recorrido de la REGION CATALANA, podéis admirar con imperecedero recuerdo, entre sus atributos de arte, espíritu y laboriosidad,

EN VICH:

- La incomparable belleza de su templo románico (S. III).
- La Catedral, fundada por el insigne Abad Oliva; reconstruida al liberarse la ciudad, tras la devastación roja de 1936. Notable Cripta. Y, con dicha restauración, segunda plasmación de la obra, que había sido incendiada, del GENIO COLOSALISTA CRISTIANO de Sert.
- Claustro gótico, y Mausoleo al gran filósofo Balmes.
- Abundantes testimonios culturales; y relicarios de Miguel de los Santos, Antonio María Claret y de otros preclaros Santos.
- Ramblas, plaza-portales, paseos; y tramo amurallado, contraste con la vertiginosidad edificativa y enorme tráfico vial de sus prósperas recientes décadas, capitalidad de una feraz y privilegiada llanura de importante comercialidad.

EN RIPOLL:

- Monumental recinto del Monasterio fundado por Wifredo I (S. IX), en la confluencia pirenaica del Ter y Freser. Actual milenario de su dedicación en 15-XI-977.
- Alma «mater» de una civilización que perdura, pese a los más siniestros embates. Intenso foco intelectual y de intercambio científico desde la Edad Media; con graves daños, instigados en 1835 y 1936.
- Famosos CLAUSTROS, y PORTADA calificada de «Biblia en piedra».
- Antigua capital y panteón de los Condes del Principado.
- Museo folklórico, con valiosos ejemplares de ancestral industria armera, siderúrgica y telar.
- Casa de Cultura; incunables y rico legado del bibliófilo Lamberto Mata.
- Centro comarcal de destacada fabricación y aprovechamientos hidroeléctricos. Punto de partida en la ruta del románico; al Santuario de Nuria y pistas de La Molina y Vall Ter.

Blas Piñar, en Ceuta

(Discurso pronunciado por Blas Piñar en el cine Africa, de Ceuta, el 5 de marzo de 1978.)

Antiguo, obsesionante deseo, el mío, de venir a Ceuta, «graciosa y bella, limpia y cuidada», como dijo Pedro Antonio de Alarcón; «muy noble, leal y fidelísima», como reza su escudo.

Deseo de venir a Ceuta, hasta ahora negado, pero conseguido al fin, en este día cinco, primera dominica de marzo, y anuncio de otra fecha idéntica, la del cinco de agosto, festividad vieja de Nuestra Señora de África, tan dentro del corazón de la ciudad.

Porque Ceuta, trascendida y sublimada, a través de su historia, inexorablemente fronteriza y guerrera, como alguien ha escrito, tiene en la Virgen de África, no sólo su patrona, sino también el sello y la síntesis espiritual de su destino.

Al otro lado del estrecho, en Gibraltar, se veneraba, hasta que fue destruida por la soldadesca protestante, en la Guerra de Sucesión, una imagen de Nuestra Señora de Europa.

Aquí, en la otra orilla del paso marino, se venera a la Madre bajo la dulce y morena advocación de la Virgen de África.

Son eso, advocaciones simplemente, porque la Mujer es la misma y la Madre es la misma para los dos continentes.

En una iglesia de los Alpes dolomitas, rodeado por las banderas de todo el mundo occidental y cristiano, se guarda un cuadro primoroso, que representa a la Virgen de Europa, con ojos claros, manto de gasa azul y rubia cabellera batida por el viento.

La Virgen de Europa, que tanto veneró Carlos V, defensor de la catolicidad de su época, miraba con amor, desde la roca que salpica el agua del estrecho, al continente africano.

Y esa misma mirada de amor vuelve a repetirse, en Ella misma, Virgen de África, desde la altura del monte Hacho, para hacer visible la maternidad plena de la Señora, la infinita anchura de su regazo, el anhelo universal de su corazón, en el que caben todos los hombres y en todos los continentes.

María se adelanta como siempre:

se adelanta a Cristo para recibir el mensaje de Gabriel y concebir al Salvador;

se adelanta como doncella del Adviento a la natividad de Belén;

se adelanta en el silencio humilde y sacrificado ante la duda del esposo, al silencio ejemplar de la Palabra enmudecida de su Hijo en la Cruz;

se adelanta hasta el pie del patíbulo, con Juan, que representa a todos los hombres, para que escuche, con Ella muy próxima, las palabras definitivas y solemnes: «he ahí a tu Madre».

Se adelanta, en fin, ya como Madre de todos, hasta el mismo borde del mar, hasta la barrera del estrecho, no para separar y romper las columnas, como los héroes mitológicos de la prehistoria, sino para estrechar y unir a los pueblos, para bendecir, desde la Punta de Europa al continente sur, y para bendecir, desde Ceuta, al continente europeo.

• • •

De aquí que no pueda extrañarnos que cuando esa parcela del continente Europeo, que es España, nuestra Patria española estuvo en grave peligro de desaparecer, ocupada por los ejércitos poderosos que la habían socavado e invadido, el de la abulia y la desesperanza, por una parte, y el del rencor y el del odio marxista y separatista, por otra, la Virgen de África fuera algo así —aunque a muchos siglos de distancia— como la Santina de 1936. Si entonces Pelayo, desde la cueva horadada en la roca astur, inició de arriba hacia abajo la Reconquista, ahora Francisco Franco,

desde la ermita de San Antonio, desde el monte Hacho, bajo la mirada amorosa de la Virgen de África, comenzó el rescate de la misma patria, pero de abajo hacia arriba.

Y allí, en el monte, junto al mirador que cabalgaba sobre un paisaje único de ocres, verdes y azules, se fijaron las huellas del Caudillo, que poco antes había acudido a la Señora de África a pedir su bendición para la empresa; del mismo modo que los «semidioses» de Castilla y Extremadura se llegaban a Guadalupe antes de la correría americana.

Y allí estuvo, fijo, inmóvil, sereno, apasionadamente frío, desde el primer cañonazo hasta que llegó la noticia de la llegada del convoy de la victoria.

Y el Ejército, al que Tierno Galván, en unas declaraciones a la prensa de Costa Rica, llamó despectivamente Ejército africano, se unió al Caudillo para la empresa difícil de la Cruzada de liberación.

Cinco pequeños barcos mercantes, con apoyo de la aviación, del cañonero «Dato» y dos naves menores de guerra, precisamente el 5 de agosto de 1936, zarparon de Ceuta camino de Algeciras. Era el *convoy de la Victoria*, de esa Victoria ganada —en una empresa de titanes que asombró al mundo— el primero de abril de 1939, y

LLAMADA A LA VICTORIA



que se entregó después sin pena ni gloria, más que por la furia del enemigo, por la traición y el perjurio, en el mismo instante en que, al enterrar a Franco en el Valle de los Caídos, se enterraba también su obra de militar y de estadista.

• • •

«Raíces» tinerfeñas del Alzamiento, que recordábamos el domingo anterior en Canarias. «Huellas» del monte Hacho, que tenemos la obligación de recordar aquí, en esta hora de olvidos y de ofensas.

Huellas y raíces africanas de España, que son nuestra grandeza.

Los europeizantes de hoy, que tanto recuerdan a los afrancesados de ayer, mendigan en viajes sin término —por cuenta del erario público, naturalmente— las cancellerías de Europa, donde recogen palmas y promesas, pero jamás apoyos ni ayudas. Ellos quieren ser europeos, de la Europa claudicante, erotizada y burguesa. Pero la adulación casi idolátrica no sirve, como no sea para aumentar el desprecio de los adulados.

Un hombre, como Castelar, que fue presidente de la primera República, gritó indignado ante los europeizantes de salón, que no teníamos por qué avergonzarnos

de la leyenda despectiva: «Afría empieza en los Pirineos»; porque la realidad es que España, al menos, comienza en África, en el archipiélago canario, objeto hoy de la codicia ajena enmascarada con la resolución de Trípoli, y en Ceuta y Melilla, ciudades gemelas, que si algunos liberales u hombres de centro-derecha han insinuado la conveniencia de entregar a quienes hoy, sin razonamiento histórico y con agravio para la justicia, las reclaman, nosotros, los que no nacimos aquí, pero sentimos como nuestro el latido de la España africana, con vosotros, y con el riesgo y el sacrificio que sean necesarios, nos comprometemos a mantenerlas españolas.

• • •

Sepamos de una vez quiénes están con España y quiénes contra España. En Canarias afirmábamos, tan sólo hace siete días, que, en realidad, lo que se pretende con la resolución de Trípoli, con el llamado movimiento independentista y con la agitación social en el archipiélago, no es otra cosa que poner las islas bajo el dominio extranjero, esquilmando su economía y destruyendo su conformación hispánica.

Un informe fidedigno nos habla de la presencia de submarinos rusos en las Canarias y de aviones norteamericanos sobre las islas. Uno de éstos, cegado artificialmente el radar por obra de uno de aquéllos, se precipitó contra las montañas de la isla de Hierro y se hizo pedazos.

Mientras, Rabat, después de la novación del tratado que nos despojó del Sáhara, y de concedernos por misericordia un limitado derecho de pesca bajo bandera marroquí, ha pactado con Moscú la explotación intensiva del banco pesquero, la puesta en marcha de una industria conservadora, y el rendimiento intensivo de los superfosfatos. Y lo curioso es que todo esto, que fue obra de España y fruto del sacrificio y de las inversiones españolas, pasó a manos marroquíes sin ningún género de compensación.

Mientras, también, el Frente Polisario, al servicio de Argelia, amenaza a nuestros pesqueros, realiza actos de terrorismo en España y pasea sus banderolas en cualquier manifestación, arropadas por socialistas y comunistas, cuando, si fueran consecuentes con sus ideales, debieran dirigirse a la famosa Organización para la Unidad Africana demandando apoyo frente a Mauritania y Marruecos, para conseguir la autodeterminación prometida solemnemente por la ONU y negada de «facto», como sabemos.

Para que se vea al punto a que ha llega-

do el contubernio y la supeditación a los intereses de partido de los intereses nacionales, una rama del PC acaba de proclamar que «Canarias en una colonia africana, ocupada militarmente por las fuerzas colonialistas españolas que disparan impunemente contra el pueblo guanche. Sin esperar un día más —agrega la proclama— debemos impulsar el trabajo de agitación y movilización de masas, para que en un plazo de semanas comience una nueva etapa de combate por la lucha de liberación del pueblo africano de Canarias».

Por su parte, nuestra manifestación solicitada para el viernes, 3 de marzo, en repulsa de la resolución de Trípoli, fue prohibida por el Gobierno y rechazada por el PSOE («no más manifestaciones patrióticas»), con el ridículo pretexto de que ya bastaba el acuerdo condenatorio —y por cierto, no unánime— de las Cámaras legislativas; pero eso sí, se autorizaban, tanto la que después fracasó en Canarias, que convocaron los partidos marxistas, como la de Vitoria, para conmemorar el segundo aniversario de los sucesos acaecidos cuando Fraga era vicepresidente y ministro de la Gobernación del primer Gobierno de la Monarquía.

• • •

Yo sé lo que hoy significa Ceuta, al igual que lo que Melilla supone. Y sé y me explico vuestra inquietud ante el futuro, en un clima de debilidad y de entreguismo, única constante de nuestra política internacional en los últimos años.

E insisto en que me explico esa inquietud, puesto que a la política de entrega se añade una debilitación creciente de nuestra fortaleza interior, y un ataque, cada día más visible, a las Fuerzas Armadas.

Hace años tuve el honor y la oportunidad de dirigirme a los alumnos de las Academias Militares en Zaragoza, y advertir del peligro que ahora es una desgraciada realidad.

Desde entonces hasta la fecha, ese proceso de erosión y desintegración de las Fuerzas Armadas se ha manifestado:

en la legalización de los objetores de conciencia —lo que implica una subordinación de la norma objetiva justa al capricho individual de la conciencia subjetivamente errónea;

la adscripción, ya anunciada, del servicio militar a las regiones de procedencia —lo que implica el desmonte de la posibilidad de encuentro y conocimiento por parte del soldado con sus compatriotas de las demás regiones y con la vida y costumbres de éstas;

Blas Piñar, en Ceuta

la ofensa grave para el Ejército de la representación de Els Joglars, grupo dramático que gozó de pingües subvenciones oficiales, y que después del procesamiento de los que integran la compañía, recibió un premio literario entregado por el señor Tarradellas. Ahora se ha demostrado que, para evitar la sanción, hay varios procedimientos: la absolución, la amnistía, el indulto y la fuga. He aquí la mayor burla al Ejército;

el documento del PSOE sobre la democratización de las Fuerzas Armadas y la propaganda con carteles de los sindicatos de soldados y marineros;

y el «Fuera la Legión de Fuerteventura», que campea, sin borrar en las ciudades Canarias.

Conozco las frases diamantinas del vicepresidente del Gobierno en Tenerife. Pero yo no conozco más ataques a las Fuerzas Armadas que aquellas que provienen de las filas de los amigos del señor Múgica, presidente de la Comisión de Defensa de las Cortes. Y yo no sé cómo van a defenderse las islas Canarias, Ceuta, Melilla y la unidad de la Patria, frente a los «abertzales» de Euzkadi, armados hasta los dientes, y frente a los que proclaman en Barcelona, desde el Poder, que Cataluña es una nación con destino propio, con un Ejército de objetores potenciales, de marxistas organizados que se niegan a obedecer y de piquetes clandestinos que roban armas y municiones.

Es posible que el vicepresidente del Gobierno sepa la fórmula coordinante de un Ejército útil, al que se ataca de continuo en sus ideales, al que trata de privarse de su moral y de su disciplina. Pero yo, al menos —quizá porque me hallo entre los que él considera como ultras—, la desconozco; y bien que me agradaría que la diera a conocer.

• • •

Yo sé cómo incide todo esto en Ceuta, y la atención con que seguís mis palabras vosotros los ceutíes, y vosotras las mujeres y los hijos de militares que nos acompañáis ahora. Porque yo sé de vuestro sacrificio y de lo que son capaces las mujeres, no sujetas a la jurisdicción militar, para suplir a sus maridos, sujetos a ella. Así lo probaron las mujeres de El Aaiún, cuando las ofensas a España del Frente Polisario.

Ceuta es española y castrense; y se ha dicho que aquí, ser héroe, por lo cotidiano, no asombra a nadie.

Ceuta es española. «Civitas romarorum», desde la antigua Mauritania Tingitana; incluida desde el año 293 en la Diócesis de Hispania; incorporada a la Monarquía gótica desde el año 616 por el general Flavio Suintila, hijo de Recaredo; conquistada por el moro Muza, en 709, gracias a la traición del conde don Julián; tierra andaluza de los Ben-Humeya, de Córdoba, durante el califato; reconquistada para la cristiandad en 1415 e incorporada a Portugal, uno de los cinco reinos hispánicos; unida con Portugal a Castilla en 1578, en época de Felipe II.

Leal, en 1640, a la empresa unitaria, cuando la guerra de separación, que es

Defensor de la Fe, pertenecían los capitanes Manuel Mora y José Correa, que prefirieron morir antes que renegar de Jesucristo.

Cuna del teniente Jacinto Ruiz y Menoza, el héroe del parque madrileño de Monteleón, y sepulcro de Agustina, la intrépida zaragozana que luchó tan bravamente contra la invasión napoleónica.

Ligada a Franco, desde antes del Convenio de la Victoria, en las jornadas iniciales del Alzamiento.

Desde Ceuta visitó Franco, con Yagüe, el campamento de Dar Riffien. Y fue allí donde, por vez primera, se coreó repetidamente su nombre.



Blas Piñar sale del cine Africa tras su discurso. Los jóvenes le rodean.

tanto como decir a la conciencia portuguesa de la unidad española, viva, desde Camoens, que aquí perdió un ojo luchando contra la marisma, hasta el escritor brasileño de hoy, Gilberto Freire.

Española, definitivamente, desde 1688, en que se firma el tratado de paz con el país hermano.

Española, ciento sesenta y dos años antes de que el Rosellón fuera francés y doscientos años antes de que existieran los Estados Unidos.

Castrense, para mantener su españolidad:

En 1704 vence a la escuadra anglo-holandesa que, pescando en río revuelto, se apoderó de Gibraltar.

El Regimiento Fijo de Ceuta, que luego se llamaría Regimiento de Infantería de África núm. 3, peleó en Menorca, en el sitio de Gibraltar, en Francia, en la guerra de la Independencia, cubriendose de gloria en Bailén, en la guerra de 1859 al 1860, cuyo recuerdo conmemora el monumento de la plaza de África. A este Regimiento,

En medio de la alegría bulliciosa de los legionarios —cuenta Manuel Aznar—, Yagüe gritó: «Silencio. Firmes», y automáticamente, unánimes, como movidos por un resorte, la muchedumbre de legionarios enmudeció y se cuadró. Se oyó en el patio el formidable estampido de un solo taconazo. La Legión es así: a la voz del jefe, un bloque. Y Yagüe, cara a Franco, le dijo: «Aquí los tienes, como los dejaste. Magníficos hasta lo imposible. Tú, Franco, que tantas veces los has llevado a la victoria, condúcelos de nuevo hacia ella, por el honor de España.»

«Y Franco habló de humillaciones, de honor y de Patria. Y cuando, para despedir al Caudillo, desfiló por el patio de armas de Dar Riffien una Bandera, su empuje, su precisión, su marcialidad, fue un espectáculo. No eran soldados con fusiles. Eran la Muerte y el Heroísmo vistiendo el uniforme de la Infantería española.»

Esa Infantería, en unión de las otras armas y cuerpos de la Marina y de la Aviación

Biblioteca de Comunicación
i Hemeroteca General

ción, de los voluntarios de la Falange y del Requeté, y de los españoles sin más filiación política que la de España, ganaron la guerra para España. Y aún tuvieron voluntad y arrestos para marchar a Rusia, donde dejaron cinco mil cruces de madera a cambio de una cruz de hierro.

¡Fueron tantas sus acciones heroicas!

El jueves, nos decía un divisionario, Emilio del Sol, que noventa hombres de la compañía de esquiadores se deslizaron sobre el Ilmen para liberar a tres regimientos alemanes cercados por los soviéticos. Los liberaron. Y cuando el jefe alemán preguntó a aquellos audaces dónde estaba el grueso de las tropas, contestaron con sencillez: «El grueso de las tropas somos nosotros.»

• • •

En Ceuta, en la España africana, conviene traer a colación, y en un trance peligroso para la identidad nacional como el presente, el testamento de nuestra reina Isabel la Católica.

En la Historia de España pesan mucho los testamentos. Son capítulos magistrales de doctrina y de quehacer políticos. Ahí están los testamentos de José Antonio y de Franco, para la época vivida y que nos queda por vivir. Ahí está el testamento de

España toda se transforme en un inmenso y dominado Gibraltar.

• • •

Españoles y españolas que me oís; jóvenes de España que me escucháis, los que despertáis de la confusión y del engaño; ¡Atendedme!

Yo no tengo ninguna aspiración de poder; yo no lUCHO en el entrampado del oficialismo; yo no obedezco a ninguna internacional ni represento ningún tipo de intereses particulares.

Yo he entrado —y tarde— en la vida pública, por un deber de conciencia, por una llamada interior a la lealtad en un mundo de deslealtades; a la verdad en un mundo de mentiras; a España en un mundo que desea la desaparición de España.

FUERZA NUEVA es un partido porque no tiene más remedio que serlo, pero, aun siéndolo, es una herramienta para la obra, y jamás la obra misma. No nos importa FUERZA NUEVA como fin, sino como medio, como útil, y no como objetivo.

Si sentís como nosotros, a la voz de «¡Atendedme!», añado otra: ¡Ayudadnos!

La hora difícil —por mucho que se escamotee— llegará pronto. Estamos tan sólo en el precalentamiento, en la gimnasia previa. Pero la masonería y el comunismo

Yo quiero recordar, para estímulo de la misión sagrada que nos espera, a los muertos por la misma causa que hemos hecho nuestra, de Dios y de la Patria, con los versos hermosos de José Antonio Cortázar:

«De rodillas, Señor, Dios de lo Alto, al filo de la luz de tus miradas, trae las rosas de mis camaradas muertos en flor al aire del asalto, rosas de sangre, sin piedad deshechas en el aire brutal del claro día, clavadas en las puntas de las flechas. Sólo tú, Capitán de la campaña, piloto de las nubes y centellas, lees arriba, escrito en las estrellas, cómo cayeron al amor de España.»

O estos otros, bellísimos, de Martín Gárrido:

«Los demandó el honor, y obedecieron; los requirió el deber, y lo acataron; con su sangre la empresa rubricaron; con su esfuerzo, la Patria redimieron. Fueron grandes y fuertes, porque fueron fieles al juramento que empeñaron; por eso, como púgiles, lucharon; por eso, como mártires, cayeron.»

Hay que amar a la Patria y defender la bandera, tal y como pide Joaquín Roselló, con versos como látigos:

«¡Hay que ser valientes, hay que amar a la Patria!, hay que defenderla de esa turba cobarde y villana que seca sus campos, que corrompe sus nítidas aguas, que deshonra a sus hijos preclaros, que su inmunda ponzoña derrama sobre las banderas de nuestros amores, sobre la bandera señora del mapa. ¡Mirad cómo brilla, miradla, miradla! Lleva sangre del noble Pelayo, con los nervios del Cid va tramada, Isabel la bordó de oro y perlas, la vistió Carlos V de grana; y risueña, radiante, gloriosa, se alzará de entre el lodo, en la Patria, entre el loco estampido de vivas y un repique triunfal de campanas.»

¡España y Ceuta!
¡Ceuta y España!
¡Viva Cristo Rey!
¡Arriba España!

(Con el «Oriamendi» y el «Cara al Sol» y una gran ovación se dio por finalizado el emotivo acto de Ceuta.)

UAB
Biblioteca de Comunicació
i Hemeroteca General



Llegada a Ceuta, banderas al viento. Era la expedición de Fuerza Nueva.

Isabel y su preocupación por África, por la España africana, hoy a debate.

Cumplimos el deseo de la reina en esta cuestión que hasta Cánovas del Castillo aseguraba que era de vida o muerte para España. Mas para ello es preciso unidad y fortaleza interior. Si carecemos de ello, todo se perderá, y la vieja y constante reivindicación de la roca gibraltareña se convertirá en un mito irrealizable, a no ser que

están aquí, con esferas de poder económico, político y cultural importantes, ya en sus manos. Su programa es la dominación universal, y no han excluido a España de ese propósito.

¿Qué ofrecemos para la resistencia y para la Victoria?: ¿avergonzarnos de las gestas de ayer?; ¿entregar lo conseguido y logrado en cuarenta años de esfuerzo?; ¿dividirnos en luchas fratricidas?

● Las oposiciones, aunque no sean perfectas, son, si no muy buenas, al menos bastante mejores para seleccionar al profesorado que las tendencias que ya se empiezan a vislumbrar en algunas universidades, especialmente en las que reclaman sus autonomías.

● Se está causando igualmente un gran daño a las varias docenas de jóvenes universitarios, PNN o no, que después de algunos años de preparación, con grandes sacrificios, se les están cerrando las puertas, quién sabe si definitivamente.

LA reciente derrota —lo decimos sin intencionalidad política— de la moción del Partido Socialista en el Congreso de los Diputados sobre la supresión de oposiciones para ocupar puestos en la docencia, es un hecho que en principio nos causa satisfacción. Y nada más que en principio alabamos esa decisión del Congreso de los Diputados —en el que por cierto no existe ni

en las provincias de Cataluña, porque son universidades propias del Estado español y sostenidas con el dinero de los contribuyentes españoles. Más aún, si se repasa la lista de los profesores numerarios de esas universidades catalanas, especialmente la más antigua, la Central, se verá que una gran mayoría de los mismos ni nacieron en Cataluña ni estudiaron en su Universidad,



Sobre la congelación de oposiciones

uno votado por mí en las elecciones del 15 de junio pasado—, porque nos tememos con mucho fundamento que el resultado de la derrota de esa moción no alcanzará a la Universidad, o al menos a las mal llamadas «catalanas», que de catalanas no tienen nada más que su ubicación

pese al mucho afecto que se la tenga por ser una Universidad de tanto abolengo histórico y de extraordinario prestigio científico.

Pero volvamos al tema que nos ocupa: la supresión de las oposiciones, supresión ridícula y suicida que se está bautizando con el nombre de congelación y

que en el momento en que escribimos estas líneas está produciendo ya una enconada polémica.

Invento de la República

Debemos decir en primer lugar que las oposiciones a cátedras universitarias no son una invención del franquismo, sino que Franco aceptó una cosa que se consideraba buena, inventada por la República de 1931, porque esa nefasta República también tenía alguna cosa buena y hay que reconocer que sostener ese régimen de oposiciones por el franquismo es una lección que el actual régimen debiera de aprender manteniendo muchas cosas inventadas por el franquismo porque son realmente buenas. Pero los que lo ignoran o quieren ignorarlo han de saber que el sistema de oposiciones a cátedra creado por la República lo fue con ministros y diputados socialistas, que además eran catedráticos universitarios, como Fernando de los Ríos, Jiménez Asúa, Negrín, Besteiro, etc. Y aunque con la palabra de «congelación» se camufla la supresión, parece ser que lo que se pretende es la defensa de la llamada autonomía de la Universidad, pero en realidad lo que se pretende, sin decirlo, es la defensa de los intereses de unos pocos, perjudicando a unos muchos. Primeramente se perjudica a la propia docencia, por el lamentable estado que representa la elevada falta de profesores, problema que requiere una urgente solución; es decir, sin congelar nada; o sea: ir rápidamente a la convocatoria y celebración de las oposiciones para cubrir las muchas vacantes existentes en cátedras, agregadurias y adjuntías en la Universidad.

Cierto que el sistema de oposiciones necesita una reforma, y además estimamos que la reforma ya es urgente para eliminar algunos males que pueden considerarse incluso nefastos. El tema de por sí requeriría que lo estudiásemos con detalle para señalar todos y cada uno de los puntos que más precisan de la refor-

ma, y quizás lo hagamos en otro día u otra ocasión, pero de momento deseamos apuntar la que estimamos más importante. Nos referimos a la designación de presidente de tribunal de oposiciones a cátedras universitarias por libre designación ministerial, porque en la mayoría de los casos este presidente no sólo es totalmente ajeno a la disciplina que se ventila en la oposición, sino que incluso es totalmente profano o extraordinariamente incompetente; tanto, que cualquier opositor, por muy mediocre que sea de la materia objeto de la oposición, sabe bastante más que el presidente; pero, eso sí, el presidente que está en el tribunal por decisión ministerial significa solamente eso: la intervención del ministro de turno y que únicamente espera el momento decisivo de la votación para poder inclinar el resultado de la misma en un sentido o en otro, cosa que es evidente en los casos de empate y sobre todo —y siempre ha sido un grave inconveniente— lo es muchísimo más en momentos como el actual, en que existe una enorme intromisión política en los destinos de la Universidad. Es fácil pensar que si esto puede ocurrir, interviniendo un tribunal y unos ejercicios de oposición, ¿qué ocurrirá si establecen otros procedimientos para seleccionar el profesorado sin las oposiciones, y que sin duda alguna actuarán siempre bajo las más diversas influencias eminentemente políticas que existen en la Universidad y que de momento tampoco ahora vamos a enjuiciar, porque esperamos ocasiones mucho más documentadas y mucho más elocuentes?

Enorme disparate

Pero insistimos: las oposiciones, aunque no sean perfectas, son, si no muy buenas, bastante mejores para seleccionar el profesorado que las tendencias que ya se empiezan a vislumbrar en algunas universidades, especialmente de las que reclaman su autonomía. Como demostración de que en el sistema de oposiciones

que se trata de eliminar existen cosas francamente buenas —nos referimos a las de cátedras universitarias—, están precisamente los dos primeros ejercicios, que sin ser nada memorísticos demuestran con suficiente claridad la categoría, el valor científico y la formación del que aspira a ese grado de la docencia. Después, naturalmente, está la parte de oposición, donde el opositor ha de demostrar no solamente que conoce la materia a la perfección, sino también que habrá de saber enseñarla asimismo a la perfección.

Pero en el momento actual deamos ocuparnos de una manera muy singular a la llamada «congelación» de toda clase de oposiciones o concursos. Este enorme disparate promovido, alentado o sostenido por algunos rectores de Universidad que además se apoyan en ciertas comisiones universitarias donde predominan estudiantes y PNN, con ausencia casi total o absoluta de profesores numerarios, está causando, en primer lugar, un gravísimo daño a la docencia ante la falta de provisión del elevado número de cátedras, agregadurias y adjuntías que reclaman su urgente provisión en propiedad, circunstancia que se pone más de manifiesto ante la enorme e innecesaria proliferación de universidades, facultades o departamentos, imposibles totalmente de resultar eficaces por falta no sólo de medios materiales y de locales sino especialmente del profesorado.

Se está causando igualmente un daño enorme a las varias decenas de jóvenes universitarios, PNN o no, que después de algunos años de preparación, con grandes sacrificios y con un ya aceptable o incluso brillante historial científico, se les están cerrando las puertas quién sabe si definitivamente, porque de nadie va a servir su preparación si los criterios para la selección del profesorado son otros muy distintos y que ya iremos comentando también en otra ocasión. Pero de momento deseamos refe-

rinos con respecto a este tema a diversas manifestaciones expresadas por profesores universitarios en la prensa diaria. Entre ellas citaríamos como de las más recientes la del profesor J. Nadal, catedrático numerario de la Universidad de Barcelona, que en «La Vanguardia» del día 8 de febrero, entre otras cosas, señalaba las siguientes: bajo el epígrafe de «Defensa o hipoteca de la autonomía universitaria?», y en relación hacia los criterios que se insinúan para la selección del profesorado, dice: «son exactamente inversos de lo que deberían ser: la desgana frente a la vocación, la mediocridad contra el talento, la ignorancia en lugar de la sabiduría, el dogmatismo en vez de la crítica. Globalmente, el *alma mater* se ha convertido en una inmensa institución benéfica». Y enjuiciando otros aspectos sobre el tema, dice: «cuando llegue la hora de la reforma —que es el fin último que justifica la autonomía—, la Universidad catalana estará no congelada sino petrificada, será un fósil definitivo y sin remedio». Estas apreciaciones que tal vez resulten un poco

La Universidad
no recibe ningún
beneficio con ciertas
medidas tomadas
últimamente o a punto
de tomarse.

excesivamente duras creemos que están bastante cerca de ser una auténtica realidad.

Universidades de opereta

El profesor J. Alsina, catedrático de la Universidad Central de Barcelona, adhiriéndose plenamente a lo manifestado por el profesor Nadal, también en «La Vanguardia» del día 12 de febrero, expresa sus serios temores sobre los criterios que se seguirán para la elección del profesorado. «Mucho me temo —dice el profesor Alsina— que al final se seleccione a base de la posesión de un determinado carné, con lo cual toda la seriedad científica

estará por los suelos. «Y expresa mucho más estos temores cuando una comisión, que ni siquiera es paritaria porque está constituida por alumnos y PNN con exclusión de catedráticos numerarios, ha determinado que para acceder al profesorado en la Universidad de Barcelona no se exigirá el título de doctor.

Para qué seguir. Bastaría incluso con apreciar esta última determinante (la no posesión del título de doctor) en la Universidad Central de Barcelona para acceder al profesorado y esperaría a partir de este momento cuantas atrocidades como ésta se establecerán y la categoría que



en muy corto plazo tendrá la citada Universidad, que por otra parte tanto aborigen histórico posee como reconocido prestigio científico de carácter internacional. Pensamos nosotros: ¿va a ser esto la autonomía? Lo está pensando suficientemente bien el Ministerio de Educación y Ciencia? Lo puede permitir esto el contribuyente español, que estima que a su propia costa se mantienen universidades del Estado?

En fin, si no fuese esto realmente trágico, resultaría eminentemente cómico. Porque a la hora de crearse esas universidades con sus autonomías nos van a parecer universidades de opereta. O así nos parece.

Por Mingorance

RECORTES



ITALIA: PERSECUCIÓN POLÍTICA

Algunos datos sobre la persecución política en Italia:

- 1974: La organización política Ordine Nuovo (Orden Nuevo) fue disuelta por una ley del Gobierno, sus miembros detenidos y sus propiedades confiscadas; algunos tuvieron que abandonar su patria y ahora viven en el exilio. Procesamientos contra opiniones políticas suelen terminar en largos encarcelamientos.
- 1975: La organización política Avanguardia Nacional (Vanguardia Nacional) también fue disuelta. Otra vez, detenciones, confiscaciones, procesamientos, penas de cárcel o exilio.
- Miembros del Frente della Gioventú (Frente de la Juventud) están constantemente perseguidos, discriminados, asaltados y detenidos en todos los pueblos de la República. Casos de tortura han sido registrados. Miles de personas padecen en las cárceles por motivos políticos, y todos pertenecen a organizaciones nacionales y anticomunistas. La mayoría han padecido en las cárceles dos o tres años, sin juicio. Un proceso enorme se está conduciendo estos días contra los miembros
- del Frente Nacional (Frente Nacional), encabezado por J. Valerio Borghese (que murió en el exilio, dentro de España) y S. Saccucci (el único miembro en el exilio de un parlamento europeo).
- El Gobierno ha perseguido y disuelto varias organizaciones de orientación nacional o tradicionalista, incluso centros culturales y deportivos, algunos de los cuales se usaban para recaudar subvenciones para las víctimas y presos políticos en Italia (así como Solidarietà Militante).
- Elecciones políticas municipales, que debieron haberse llevado a cabo en noviembre, han sido canceladas y aplazadas sine die, obedeciendo al hecho de que eran peligrosas para el Gobierno y el Partido Comunista.
- El Gobierno también está discutiendo la posibilidad de disolver al MSI, un partido político que representa más del 6 por 100 del pueblo italiano, y asimismo expulsar a sus representantes del Parlamento. Este acto de cancelación acabaría con la única fuerza de oposición nacional del país.
- Al mismo tiempo, grupos terroristas comunistas matan o

hieren o increpan a cientos de líderes antimarxistas y a sus seguidores y simpatizantes, como en el reciente caso de Aldo Moro.

Estos son los métodos de la «democracia». Tomemos ejemplo.

«La Torna»

«El 3 de marzo de 1973, Puig Antich y el polaco Heinz Txez morían ejecutados en Barcelona y en Tarragona respectivamente. Del primero se ha hablado mucho y aún se continúa hablando, dada su condición de político. Heinz Txez, en cambio, murió como una rata, pues estaba marcado con el estigma de delincuente común. La paradoja radica en el hecho de que esta ejecución se efectuó con una finalidad política, constituyendo "la torna" de la ejecución de Puig Antich, a fin de desorientar a la opinión pública, predisposta a confundir fácilmente, en aquel momento, los términos de activista político y delincuente común.»

Así comenzaba el programa de mano (en catalán) repartido, sin autorización, en la representación de la obra teatral «La Torna», por el grupo Els Joglars. «La torna» es una palabra utilizada en catalán para indicar, en la venta de comestibles y especialmente de pan, un pedazo que se añade a la pieza vendida para lograr el peso exacto. Con dicho título quiere



Hemeroteca General
CEDOC



ponerse de manifiesto que la ejecución de un delincuente común, el citado súbdito polaco, era «la torna» que contribuía a dar el peso exacto en la ejecución del terrorista Salvador Puig Antich, condenado a muerte simultáneamente por un Consejo de Guerra de Barcelona.

Para tal fin, la obra «La Torna» realiza una caricatura de la actuación grotesca de un Tribunal Militar que, tras una «bacanal» y en estado de embriaguez de sus miembros, dicta penas de muerte, limitándose a hacer públicas las

sentencias que le han sido remitidas en sobre lacrado.

Nos sumamos a los que levantan su voz en contra de la sentencia dictada contra el grupo Els Joglars, pero no para solicitar su puesta en libertad, sino para que se ratifique —como ya se ha hecho— la sentencia impuesta, con todo el rigor que se debe en estos casos de ataque manifiesto para la ridiculización de las Fuerzas Armadas. Si se pierde el respeto al Ejército, y es consentido, no deberemos extrañarnos de cualquier nefasta consecuencia que ello pueda acarrear.

ANECDOTICO

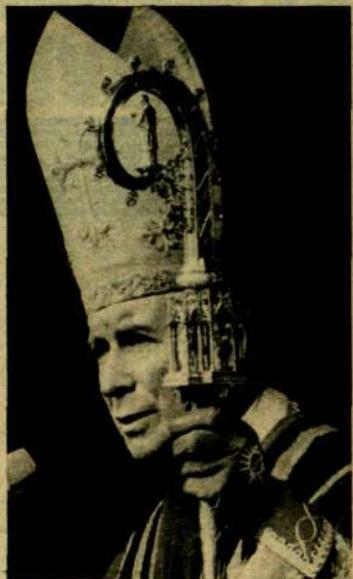
● Daniel Sueiro y Bernardo Díaz Nosty, autores de una especie de engendro titulado «Historia del franquismo», editado por Sedmay, recogen en su «obra» una serie de datos inéditos y en verdad interesantes para los sádico-masoquistas que gozan con inventar paternas para desvirtuar y desprestigar la labor de nuestro Caudillo Francisco Franco. Vamos a recoger aquí una de estas «anécdotas», como muestra de la inquina e incultura histórica de estos señores.

Dicen en su libro: «Docenas, centenares, miles de sentencias de muerte fueron firmadas por Franco, preferentemente a la hora del café. Esta dedicación del dictador a la augusta misión de juzgar por sí mismo se inició en plena guerra. Por lo general, no necesitaba enterrarse de todo el expediente para tomar una decisión, y en muchos casos la educación o el rango del acusado constituyeron circunstancias agravantes.»

Realmente, estos dos «escritores de pocilga» se hallan bien informados. Seguramente una de sus principales fuentes de documentación habrá sido la cama bajo la cual debieron permanecer escondidos en vida del Generalísimo.

Monseñor Lefebvre

● *El arzobispo de Paderborn, en Westfalia, monseñor Degenhardt, presentó a los padres sinodales del reciente Sínodo Romano, estando presente el Santo Padre, una colección de documentos de 42 Conferencias Episcopales en las que se recomienda al episcopado mundial evitar una ruptura con el arzobispo Lefebvre. No estaría de sobra, dice Degenhardt, estudiar los motivos de por qué las multitudes siguen a Lefebvre. Encontraríamos motivos muy dignos de tenerse en consideración.*



«Democracia militar»

● Según noticia publicada por «El Pensamiento Astorgano», un rumor circula reiteradamente por León. Al parecer, el general de la Guardia Civil don Manuel Prieto López ha recibido orden terminante para abandonar León de inmediato. Efectivamente así lo hizo, partiendo en una «roulotte» para Madrid.

Se supone que el motivo de esta orden viene dado por la decisión adoptada por el ilustre militar de apadrinar a la hija póstuma del guardia civil asesinado en San Rafael en acto de servicio.

Las curiosas prácticas «democráticas» que estamos sufriendo a diario, y que han alcanzado también al Ejército, no se limitan, como vemos, al cese de los militares, sino que las represalias llegan más lejos, hasta el punto de hacer abandonar su ciudad a un hombre honrado por el simple he-

cho de realizar una obra de caridad cristiana. ¿Hasta qué nuevos límites insospechados podrá llegar nuestro asombro?



Cubanos en África

● ¿Tenía usted idea del personal militar cubano que se encuentra en los distintos países africanos? Sin comentarios, ahí va parte de la lista:
Guinea: De 300 a 500.
Guinea Ecuatorial: De 300 a 400.
Guinea-Bissau: 200.

Sierra Leona: 125.
Congo: 450.
Mozambique: De 650 a 700.
Madagascar: 30.
Tanzania: De 350 a 500.
Benin: De 10 a 15.
Cabo Verde: 12.
Total: Unos 2.700 militares cubanos.

Biblioteca de Comunicación
i Hemeroteca General
CEDOC

EL MUNDO EN QUE VIVIMOS

- Para desviar la verdadera reacción nacionalista, los liberales utilizan su táctica actual: se pondrán a la cabeza de la «mayoría silenciosa», desorientando y dividiendo a la derecha, en beneficio de los progresistas de izquierda.
- En Italia se va a gobernar por un connubio entre la Democracia Cristiana y el Partido Comunista. De otro lado, la acción del Gobierno va a quedar controlada por una especie de «supergobierno» extraoficial, formado por representantes de los partidos del «arco constitucional».



El acuerdo no representa, en el fondo, más que volver al punto en que se estaba antes de la crisis, abierto por la presión de los comunistas, que acusaban a Andreotti de no aplicar el acuerdo firmado en julio del año pasado, suscrito por los secretarios generales de seis partidos y solemnizado con agua mineral en un oscuro rincón de Montecitorio porque la economía italiana no está para mayores fastos. Se observará que entre julio y marzo desapareció uno de los seis partidos firmantes. En efecto, el viejo partido liberal, laico y masónico, se negó a última hora a suscribir el nuevo acuerdo. ¿Razones de principio? Es posible que este partido, que representa fuerzas financieras y capitalistas relacionadas con las «multinacionales», no quisiera sentarse a la misma mesa que los comunistas, aunque tal pudor no lo sintieran hace meses, en la firma anterior. Más verosímilmente media otro cálculo más a ras de la baja política. Se sabe anticipadamente que el cuarto gabinete Andreotti nace con los meses de existencia contados: en la más favorable de las hipótesis, hasta las elecciones presidenciales de diciembre, seguidas, según se espera, de la disolución de las Cámaras y elecciones anticipadas a comienzos del año 1979. Esas elecciones anticipadas que no se han celebrado ahora, como suprema salida de la crisis, porque todos los partidos tuvieron miedo de sus resultados, hay algunos referéndums en el telar, y el ciudadano acaba por irritarse de acudir con tanta frecuencia a las urnas, y las cajas de las formaciones políticas tienen telarañas. Para entonces, el pequeño partido liberal podría capitalizar su gesto, y se presentaría a los italianos como el patrocinador de una «gran derecha».

Un razonable cálculo indica que el gobierno surgido de las combinaciones de Andreotti, Zacagnini y Aldo Moro, con sus pactos con los socialistas y comunistas, no va a resolver los problemas nacionales. No puede resolverlos por las hipotecas que pesan sobre él y porque la violencia, la crisis económica y la agitación social permanecen y tienden a agravarse. Para desviar la verdadera reacción nacionalista, los liberales utilizan su táctica actual: se pondrán a la cabeza de la «mayoría silenciosa», desorientando y dividiendo a la derecha, en beneficio de los progresistas de izquierda.

Eso es lo que hacen en todos los países. Y esa es la raíz de su retirada del acuerdo negociado por Andreotti. Su gesto no puede engañar a nadie, porque, en suma, no podían pesar nada en un andamiaje gubernamental

namental que está dominado por la complicidad entre los democristianos y los comunistas, y, como celestinos, los socialistas.

LOS VIEJOS CABALLOS POLÍTICOS

Lo más asombroso es que después de estos cincuenta y cuatro días de consultas nocturnas, de discusiones iracundas, de intrigas complicadas, de alborotos domésticos en la democracia cristiana, a punto de escisión de su ala derechista, el gobierno que se ha sacado de la manga Andreotti es parecidísimo al gobierno que dimitió el 16 de enero. No ha variado su color democristiano. No se ha modificado su carácter de minoritario. Y apenas se han movido los ministros. La mayor parte de

Trampa EL PACTO CLAN

Para resolver la crisis política abierta en enero y constituir su cuarto gobierno, Giulio Andreotti ha necesitado cincuenta y cuatro días, casi dos meses.

Al final, hubo «fumata» en el Capitolio y en Piazza Gesú, y el «onorevole» compareció sonriente para anunciar el acuerdo con los cuatro partidos del «arco constitucional» y los nombres de los ministros.

¡Y qué acuerdo, qué gobierno y qué ministros!

Aldo Moro —secuestrado— con Mariano Rumor, cuando formaba gabinete con él. El «centro sinistra» ha llevado a Italia a la preguerra civil.

éstos permanecen clavados en sus dorados sillones. Algunos se han limitado a cambiar de silla, es decir, de Ministerio, porque está visto que la «onorevole» Tina Anselmi, que antes se ocupaba del Trabajo, con los problemas laborales y sociales agitados —y que no se resolvieron—, es igualmente apta para la cartera de Sanidad. Otros dos, Scotti, que ha remplazado a la «signora» Anselmi, y Pastorino, nombrado ministro de Turismo, han sido de hecho ascendidos desde sus anteriores puestos.

i Hemeroteca General CEDOC

tos de subsecretarios en los mismos Ministerios. Y si Vito Latancio ha salido de Defensa, en verdad su salida estaba prevista desde antes, a raíz del escándalo organizado con motivo de la evasión del coronel alemán Kappeler. Alguien tenía que hacer de chivo expiatorio de la ofensiva de la izquierda movilizada con este motivo, y le tocaba a él. La formación del «nuevo» gobierno fue muy oportuna para que el cese se disimule, sin irritar a las Fuerzas Armadas. Ministro nuevo, lo que se llama nuevo, no aparece más que uno, el de Cultura, Dario Antoniozzi, de cuyos méritos no se conoce otra cosa que el ser amigo íntimo de Andreotti.

El «sottogoverno», el viejo personal desgastado pero decidido a permanecer des-

democrristiano. Más que de competencias se trata de que estén representadas las diversas «corrientes» que forman el partido de Piazza Gesú. Se había convenido, en uno de sus últimos congresos, enterrar para siempre las «tendencias» y comparecer ante la opinión como un verdadero partido, sólido, estructurado y coherente. El esfuerzo resultaba demasiado grande y además hay que tener en cuenta los intereses locales de cada uno de los «raíces», entregados a una guerra sin cuartel cuando llega la hora de elegir la dirección.

Esta dirección está controlada por el momento por la «troika» Zacagnini, secretario general del partido, Andreotti, jefe de gobierno, y Aldo Moro, nombre que no se encuentra en la lista gubernamental, pero

actualmente patrocina una extensión de la operación a los comunistas, incluyéndoles en el poder. Patrocinador discreto, porque la maniobra tiene adversarios en la derecha demócrata cristiana y en otros sectores del partido, como se vio en la reunión, celebrada pocos días antes de la solución de la crisis, de los grupos parlamentarios. Cien senadores y diputados, la cuarta parte del total, rechazaron de plano incluso la fórmula de la mayoría parlamentaria con los comunistas y amenazaron con la escisión.

Un grupo mayor se mostró partidario de la aceptación, pero dentro de unos límites muy estrictos y separando totalmente la aceptación de la mayoría de una adscripción de facto al poder. Y sólo una parte menor, siguiendo a Aldo Moro, se inclinó por la cesión a las propuestas comunistas.

Ante esta resistencia, Aldo Moro y los partidarios del «compromiso histórico» —nombre que se ha hecho desaparecer para no alarma al electorado— apeló a las trampas semánticas. Pero nadie se ha explicado bien la diferencia que hay entre que los comunistas entren directamente al poder o lo hagan por la puerta de servicio, tras aceptarles en forma disfrazada sus condiciones.

LA ALEGRIA LES DURA POCO

Y estas condiciones no son pequeñas. En primer lugar, dado el escaso peso que tienen los socialistas, los socialdemócratas y los republicanos, en Italia se va a gobernar por un connubio entre la democracia cristiana y el partido comunista. El matrimonio no es el casorio legítimo que hubiera supuesto el «compromiso histórico», sino una especie de amanceamiento clandestino. Pero ya se ha dado el primer paso. El resto vendrá después.

En segundo lugar, la acción del gobierno va a quedar controlada por una especie de «supergobierno» extraoficial, formado por representantes de los partidos del «arcón constitucional». En suma, serán los comisarios políticos encargados de controlar, vigilar y seguir paso a paso el cumplimiento del programa al que se ha dado conformidad. Pero no es preciso decir que los comunistas se encargarán de interpretar este programa en la forma que mejor les convenga. También se había establecido un programa en julio del año pasado, y cinco meses después, cuando aún no podía analizarse si había tenido o no éxito, Berlinguer lo denunció unilateralmente y provocó la crisis. Con la intención de que se formara un gobierno de «unidad democrática»

gubernamental en Italia DESTINO CON LOS COMUNISTAS



de hace treinta años, sigue en la democracia italiana como si tal cosa.

Porque son los viejos nombres de la crónica política de todos los gobiernos democristianos: el izquierdista Donat-Cattin, instalado en Industria; Vittorino Colombo, con cuyo apellido no puede ser más que ministro de la Marina Mercante; Malfatti, predestinado para las Finanzas, Forlani, en Asuntos Exteriores...

Y en el reparto de carteras se han seguido las mismas reglas del juego del clan

que ha sido el verdadero «deus ex machina» de la resolución de la crisis, por varias razones.

DE LA «NO DESCONFIANZA» A LA «MAYORIA PARLAMENTARIA»

Aldo Moro, que en su tiempo fue el patrocinador, junto con Amintore Fanfani, hoy encaramado en la presidencia del Senado, de la apertura a la izquierda, dando entrada a los socialistas en el gobierno,

EL MUNDO EN QUE VIVIMOS

José Luis Gómez Tello

zar con movilizaciones de masas en las calles de Roma como se amenaza con movilizaciones de masas en las calles españolas. Las alegrías demoliberales duran poco.

FRANCIA. AL CINCUENTA POR CIENTO

Se ha dicho muchas veces, y no es cosa de analizar ahora la realidad de este axioma, que el francés vota la primera vez de acuerdo con sus ideas y la segunda según sus intereses. Admitamos que la frase es exacta. En este caso, y a la vista de los resultados de la primera vuelta en las elecciones galas, se puede comprobar que, pese a la desinformación de los «objetivos» de turno y de sus deseos de dar la victoria de golpe a la izquierda, los franceses han dado su voto por mayoría —la mayoría de las ideas— a lo que puede denominarse derecha. Se afirmaba lo contrario en los sondeos de opinión —hundidos en el ridículo—, y lo aseveraban sesudamente los que dieron por difunto al gaullismo. A pesar de esas falsificaciones para condicionar y mentalizar al ingenuo lector, éste se ha encontrado con dos hechos concretos:

El partido gaullista de Chirac ha obtenido mayor porcentaje respecto a los otros partidos de la mayoría gubernamental, que con sus intrigas centristas habían presentado candidatos frente a él, con objeto de disminuir sus posibilidades. Lo lógico habría sido el frente común de la derecha. Pero el radical Servan Schreiber —ambiguo personaje político que organizó su «show» en España, como se recordará—, y el republicano giscardiano Soisson trabajaron lo imposible por romper el frente, queriendo una victoria centrista. El plan resultó meridianamente claro: los centristas, eliminados a los gaullistas o por lo menos disminuyendo el número de sus diputados, se encontrarían libres para fraguar la gran operación imaginada en el palacio del Eliseo: una nueva mayoría de centristas y socialistas, que permitiría a Giscard d'Estaing permanecer tranquilamente en la Presidencia y enterraría por segunda vez al general De Gaulle. La operación se frustró porque el pueblo francés no olvida, y porque Chirac presentó batalla a los centristas insistiendo en su campaña electoral en que la alternativa para el pueblo francés era: o marxismo o antímarxismo, sin centros ambiguos y capituladores. Pero además, los gaullistas han sacado un porcentaje mayor, aunque sea reducido sobre el Partido Socialista, calificado de «primer partido» de Francia, aunque los votos hayan demostrado que no lo es. Mitterrand ha movilizado sus masas, pero si ha logra-

do alguna ventaja sobre los comunistas, no consiguió superar al gaullismo.

LA JUVENTUD, DE VUELTA DE LA IZQUIERDA

Otro hecho que vale la pena subrayar es que en estas elecciones ha habido cinco millones más de electores que en las de 1973, consecuencia de haberse rebajado a dieciocho años la edad electoral y de la llegada a este tope de una nueva oleada. Se asevera con demasiada frecuencia que esta juventud acostumbra a votar, por lo menos la primera vez, a la izquierda. Se ha observado que a pesar del supuesto refuerzo, los comunistas no sólo no han aumentado su porcentaje respecto a 1973, sino que incluso han disminuido un poco. Y en cuanto a los socialistas, que sobre la base de los nuevos reclutas electorales confiaban obtener siete millones de votantes, se han tenido que contentar con seis millones y medio. El aumento de los votos de la extrema izquierda —al margen del frente popular de Mitterrand y Marchais— es también pequeño, y ha sacado sus votos de esta reserva juvenil.

La consecuencia es lógica: la juventud no ha votado en bloque por la izquierda y lo ha hecho en buena parte por la derecha, gaullista o giscardiana. Es un fenómeno que ya se había advertido en las elecciones alemanas y en las italianas.

Naturalmente, no vamos a hacer profecías sobre lo que pueda suceder en la segunda vuelta electoral, pendiente a la hora de escribir este comentario de urgencia. Si el axioma francés se cumple, es posible hasta una victoria de la mayoría gubernamental. Pero eso dependerá del capricho de cada elector y de las intrigas de los políticos que le manipulan. La verdadera fisomanía política de Francia es la de la primera vuelta.

Lo que sí es importante subrayar es el resultado del día 12, en que supone que han jugado primordialmente las ideas políticas. Y aquí registramos que Francia está dividida en dos campos, entre la derecha y la izquierda, con una ventaja de la derecha, y dentro de ésta, con ventaja para el partido que se ha mantenido fiel al ideario y al nombre del general fallecido hace diez años. El mito de la victoria fatal de la izquierda es eso: un mito. Lo decisivo es que los pueblos tengan conductores que les emplacen ante la realidad que los falsificadores de la historia enmascaran. El verdadero combate está entre el frente antímarxista y el frente marxista, de socialistas y comunistas, aliados para implantar nuevos frentes populares.

Biblioteca de Comunicación
Hemeroteca General
PTBOC

ca», comunistas incluidos, según decía. Se ha contentado con que el acuerdo sea ahora más estrecho, más coaccionante para el gobierno, y ya es un resultado tangible. Se explica, pues, su satisfacción, que habrá aumentado al advertir que a la postre está más dentro del poder que su «tovaritch» Marchais en Francia. Las elecciones, salvo cuando las hacen los comunistas desde el poder, nunca son seguras, como se ha visto en Francia. En cambio, Aldo Moro —secuestrado a la hora en que escribimos— les ha tendido la alfombra de honor para que comiencen a recorrer cómodamente el camino que les llevará, si Dios y el coraje de los italianos no lo remedian, hasta el Quirinal.

Y en tercer lugar, la astuta fórmula encontrada para asociarles al poder no ha suscitado en Estados Unidos ni en la OTAN la alarma que podía suponerse y que habría podido surgir si les hubieran dado carteras de ministros. En Washington y en Bruselas se permanece ciego ante el peligro que supone la nueva táctica comunista de acercarse a las palancas de mando mediante procedimientos indirectos, con tortuosidades, avances y retrocesos, exigiendo un máximo imposible por el momento para conseguir lo que de todos modos ya es un paso hacia adelante.

Finalmente, quedan en libertad de combatir a Andreotti, sin ninguna responsabilidad, lo que es rentable de cara a la galería. Así se ha visto que apenas constituido el gabinete Andreotti, el vicepresidente del grupo parlamentario comunista ha expuesto su «desconfianza», mientras «L'Unità» dispara sus cañonazos directamente contra la democracia cristiana «incapaz de superar las ambiciones de las corrientes internas del partido y de hacer coincidir la elección de los ministros con los intereses generales del país». Es decir, ni le gustan los ministros ni se fía de la democracia cristiana, a la que vilipendia públicamente. Está preparando la presión para dentro de poco. Porque si sólo unos días después del acuerdo ya dan por acabada la luna de miel, calcúlese lo que sucederá cuando los problemas económicos sigan igual y cuando se inicien las inevitables fricciones. Veremos denunciar los acuerdos de Montecitorio como se denuncian los acuerdos de la Moncloa, y amenazar

PÁGINA LABORAL

noticiario

REALIDADES MARXISTAS

● El engaño es una manera habitual de proceder los sindicatos marxistas para con el mundo del trabajo. Se rasgan las vestiduras ante el aumento continuo del paro, porque su cinismo no tiene límites. Ese aumentar el paro es parte del programa político de los partidos que son sus dueños. Digan lo que digan, lo seguirán propiciando hasta llegar a una situación que se haga insostenible.

Con la falta de productividad y desorden que han conseguido en nuestras empresas, prácticamente han acabado con la inversión y creación de nuevos puestos de trabajo.

Entre las pocas empresas que han tenido la valentía de crear nuevos puestos, está la Chrysler. Los marxistas se han movido rápidamente para ver si la pueden hacer desistir de sus intenciones.

Primer, con motivo de las negociaciones del convenio de empresa, organizaron una serie de paros por disconformidad con las mejoras que ofrecía la empresa —6.500 pesetas mensuales— y los representantes, en su mayoría marxistas, obedeciendo órdenes del partido, optaron por llevar al laudo la solución de este convenio.

Cuando sus espías les han anticipado que el laudo les da menos que lo que en un principio ofrecía la empresa, se han encerrado para hacerse los mártires y arrastrar de nuevo la masa trabajadora al paro.

Efectivamente, ha salido el laudo y les da las seis mil quinientas pesetas, que en principio ofrecía la empresa, pero detrayendo de las mismas la parte correspondiente a la Seguridad Social —unas novecientas pesetas.

Así pues, si a las 900 pesetas mensuales menos que han sacado con el laudo, se le agregan las 30.000 pesetas que por término medio les han descontado por los paros, vemos que cada trabajador de la Chrysler ha perdido por encima de las 40.000 pesetas en el presente año, por

Por Farracacho

creerse las mentiras de quienes, sin duda alguna, les conducen a la ruina. Si tenemos en cuenta que la empresa, sin un sólo día de paro, ofrecía una subida anual media de 80.000 pesetas y ahora con el laudo y las horas perdidas no les llega a 40.000, no hace falta ser un lince para darse cuenta que la realidad es bien diferente a los planteamientos que estos desvergonzados demagogos hacen en las asambleas.

Otra cara de la moneda es que si los trabajadores han perdido, la empresa también; y si los que han de invertir piensan que les es más rentable hacerlo en Argelia o Marruecos, no sería difícil que en lugar de crear nuevos puestos de trabajo optaran por reducir la plantilla. Sin duda ninguna estos líderes se frotarían las manos por el éxito conseguido.

El no firmar el convenio de empresa era normal. Hay órdenes del partido para que se vayan suprimiendo los convenios de empresa, dejando sólo provinciales y, preferentemente, los nacionales. Esto tiene por objeto hacer de los convenios un arma para poderla manejar políticamente, y así «su» democracia la podrán conseguir con la presión de la calle. El que los trabajos pierdan, a estos neocapitalistas del partido nada les importa. Ellos, con su demagogia, hacen creer que van a ser sus salvadores, y la realidad es que son sus verdugos; no hay más que ver las condiciones miserables en que vive la clase trabajadora en las naciones donde ellos han llegado al poder. Es necesario levantar muros, como el de Berlín, o alambradas electrificadas, para que no puedan huir del «paraíso» donde les obligan a vivir.

EL TRABAJADOR, ARMA ARROJADIZA

● Cada vez que los políticos de los partidos Comunista o Socialista se cogen una rabia contra el Gobierno, le amenazan con romper la baraja y sacar a la masa trabajadora a la calle para conseguir, por medio del chantaje —como va siendo habitual—, lo que, de momento, no les es posible por el procedimiento «democrático» de los votos parlamentarios.

¿Hasta cuándo ese chantaje de huelgas y pérdidas de salario puede servirles? ¿Es que los trabajadores no merecemos más respeto para comunistas y socialistas, que continuamente pretenden usarnos como arma arrojadiza para el logro de sus intereses?

¡Basta ya! Si quieren manifestarse en la calle y hacer huelgas, haganlo ustedes; la nación nada perderá, al contrario, seguro que ganaremos todos.

MEDIA VUELTA, ¡AR!

● El profesor Fuentes Quintana, que según la propaganda que en principio le hicieron era la quintaesencia de la economía, a los pocos meses de su mediocre actuación se ha visto que de lo de la propaganda, nada; era igual que el resto, y no hubiese desentonado en el conjunto si no le hubiesen dado tanto bombo.

Según la nueva orientación que se le va a dar a nuestra economía, es muy posible que para frenar el progresivo aumento del paro se abra la mano a la inflación. O sea que, donde dije digo, digo Diego.

PATRIA DE TRABAJO Y JUSTICIA

● PATRIA, palabra derivada de páter —padre—, la debiéramos entender en su justo término para en consecuencia actuar como una gran familia en la que unidos caminaremos en armonía.

Si los planteamientos ideológicos no parten de la unión hacia objetivos comunes, sino que, por el contrario, parten del enfrentamiento de los unos contra los otros, la nación se destruye y todos acabearemos en la ruina.

Nuestra Patria anda mal, muy mal; nuestros enemigos tradicionales, capitalismo y marxismo, operan con impunidad. Los primeros, con su feroz egoísmo, no piensan más que en sus beneficios económicos, aun a costa del sacrificio de los más débiles. Los segundos, con su doctrina de odio, y a través de la lucha de clases, de forma irracional, están destruyendo los medios de producción propiciando un hundimiento económico, en el que perdedores seremos todos.

En los actuales planteamientos sociales no pueden permitirse ni los egoísmos de unos —que se crean con derecho especial para hacer y deshacer a su antojo—, ni tampoco puede permitirse que, por odio revanchista, se destruya lo que debe ser patrimonio de toda la comunidad.

En situaciones así, la solución es difícil. Cuando el mal es grave, no es posible curarlo con remedios. Un gobierno liberal, en teoría, ofrece una serie de derechos que es incapaz de llevar a la realidad.

Los derechos de los gobiernos liberales, normalmente, sólo son disfrutados por los poderosos, por los que tienen más medios. Los desheredados, la mayoría de la masa trabajadora, esos teóricos derechos no podrán disfrutarlos mientras el capital tenga libertad de planificar la economía según su propia conveniencia, pues el trabajador, que teóricamente tendría que trabajar muchas veces, no tendrá dónde y obligatoriamente será un parado. Teóricamente podrá residir donde quiera, pero realmente a miles de trabajadores se les desarraigará de sus lugares de origen para desplazarlos allí donde al capital le interese concentrarlos.

Al hombre que le falte el trabajo, si que prácticamente tenga que vivir de caridad, ¿de qué le sirven los teóricos derechos liberales?

No debe haber más derechos y más libertades que aquellos que puedan ser disfrutados en igualdad de condiciones por todos los españoles. Tampoco debe haber ciudadanos de primera y ciudadanos de segunda; donde unos tengan libertad para vivir en la miseria y los otros, los detentadores del capital, puedan imponer su voluntad por encima de la conveniencia nacional.

Es hora de que todos los que realmente sentimos la triste situación en que nos encontramos, obrémos en consecuencia para hacer una Patria más justa, sin marginados.

Es hora de renuncias y de poner los intereses de toda la comunidad por encima de los particulares o de grupo. Quienes no sean capaces de renunciar a personalismos, digan lo que digan, no nos valen, manejan una doctrina de servicio y entrega a los demás y la adoptan a su propio beneficio y servicio.

Es la hora de la unión, de sumar fuerzas para poder llevar a cabo la gran obra de poner a España en marcha hacia objetivos comunes, por encima de grupos y partidos. Quien en este momento pueda ser un inconveniente que dificulta la necesaria unidad de acción, su deber es considerar el interés general y obrar en consecuencia.



Lo que a ellos les interesa es lo que vale. Lo demás no cuenta.

Rectificación

● En el número 583 de nuestra revista, en esta misma sección, publicábamos la noticia del recurso de alzada presentado ante el ministro del Interior por la sanción impuesta a cuatro camaradas de Fuerza Nueva de Asturias a raíz de una manifestación de repulsa por las cien víctimas del terrorismo. Por un error de imprenta, aparecía como autor del recurso Aníbal González, siendo su verdadero nombre Aníbal Cuetos González. Igualmente dábamos nota de que la citada manifestación había tenido lugar en Gijón, cuando en realidad fue en Oviedo.

NOTICIAS F. N.

● Rogamos a las delegaciones provinciales de Fuerza Nueva envíen, dirigidas a esta sección, las noticias de las actividades que realicen, a ser posible con fotografías, en la seguridad de que serán publicadas.

De Alianza Popular a Fuerza Nueva

Día a día, Fuerza Nueva ve engrosar sus filas con nuevos militantes. Muchos de ellos proceden de otros grupos políticos, como en el caso de este nuevo camarada, llegado de Alianza Popular, y cuya emocionada carta reproducimos.

Oviedo, 8 de febrero de 1978.

Estimados amigos:

Con el deseo de comunicaros mi cese en Alianza Popular así como mi afiliación a Fuerza Nueva, os escribo esta carta para exponeros las razones por las que he tomado esta decisión.

En primer lugar, quiero hacer patente mi desilusión al ver por mí mismo lo que es la democracia, perdón, no la democracia, sino esta democracia, en la que Alianza está metida como el que más. Yo creía que la democracia servía para algo, que podría hacer de mi Patria la mejor; por eso yo aprobaba aquella ley para la Reforma Política, en la que se nos decía que democracia era libertad, que era progreso, etcétera; por eso yo era de Nuevas Generaciones de Alianza Popular y por eso yo la defendí durante las elecciones; y por todo esto yo no puedo estar de acuerdo con esta democracia.

Otra razón sería el darle esa imagen de centro-derecha cuyo único fin es el de conseguir votos. A mí me gusta tener unos ideales que cumplir y que éstos sean fijos. Considero que esa búsqueda desesperada por conseguir votos entraña un aspecto profundamente egoísta.

Y así poco a poco voy viendo cómo España se pudre bajo un dorado que al exterior resulta muy bonito pero que dentro lleva toda la porquería que entraña el odio, la mentira y el engaño. Por eso yo, ahora, quiero servir a España con todo mi corazón y ayudarla a desenterrar toda su grandeza y todo su esplendor, así como derribar ese odio y esa mentira de mi Patria. Por ello considero que el mejor sitio desde el que puedo hacerlo es desde Fuerza Nueva. A mí, ciertamente, me entristece esa pasividad de Alianza en torno a esta situación que atraviesa España.

Estas y otras muchas son las razones que me han impulsado a abandonar Alianza Popular. Espero me perdonéis y no me guardéis demasiado rencor. Hasta siempre,

Alfonso GARCIA FRAILE

Por José María Iglesias

Los que no fuimos a la «diada»

Por su interés, reproducimos esta carta que nos remite un camarada andaluz, con respecto al reciente acto de afirmación nacional celebrado por Fuerza Nueva en Sevilla.

Fui uno de los miles de andaluces que el pasado día 12 tuvimos la dicha de ensanchar nuestro corazón con el entusiasmo y el fervor patriótico que metió en ellos Blas Piñar.

Fui uno de los muchos andaluces a quienes un trémolo de emoción les hizo pasar la mala jugada —o la buena— de no poder cantar el «Cara al Sol» porque las lágrimas caían a raudales por la mejilla, y la garganta les quedó muda.

Fui uno de los miles de andaluces —que, por supuesto, no fuimos a la «diada» de Andalucía y cuya «autonomía» repudiamos— que quiso hacer un acto de afirmación auténticamente española.

No, el espíritu nacional no ha muerto.

La Tradición y la Falange no han muerto. El franquismo está más vivo que nunca. El alma de España está despierta.

Ni el perjurio, ni la cobardía, ni el egoísmo han bastado para adormecerla.

¡Si usted supiera, querido amigo, que muchos de los que estábamos reunidos el día 12 oyendo a Blas Piñar habían votado al Centro e incluso al PSOE!

¡Si usted los hubiera visto vibrar de entusiasmo y sólo porque les recordaron los principios inmutables de Dios, Patria y Justicia!

Por Andalucía han pasado y están pasando muchas cosas. Las mismas que por el resto de España.

No digo que el Centro se desmorona porque el Centro aquí no ha existido nunca. A pesar de los muchos votos que obtuvo. Para los andaluces, el Centro es sinónimo de retórica, ambición, compadrezo e ineeficacia.

De Alianza Popular diría lo mismo. Gentes de buena fe que acudieron a sus filas en junio vuelven a las nuestras desencan-

La Coruña

Carta a Martí

Reproducimos el texto íntegro de la carta enviada por Fuerza Nueva de La Coruña al ministro del Interior, solicitando la dimisión de su cargo:



La Coruña, 7 de marzo de 1978.

Excmo. señor ministro del Interior

Ministerio del Interior.

Madrid

Señor ministro:

Ante la riada de sucesos violentos y luctuosos que asolan a nuestra querida Patria, porque en contra a lo que pueda opinar el partido en el poder también es nuestra, nos vemos obligados a exponerle lo que sigue:

1.º Durante su estancia al frente de dicho Ministerio del Interior, se han sucedido en nuestra muy querida España un sinfín de actos terroristas con innumerables víctimas que llegan ya a 105, siempre en la persona de las abnegadas

Fuerzas de Orden Público y de patriotas en general. Todo obedece a una «conspiración masónico-izquierdista en lo social en contubernio con la subversión comunista terrorista en lo político que si a nosotros nos honra a ustedes les envilece». Estas palabras fueron pronunciadas por nuestro invicto Caudillo Franco, al que, nos permitimos recordarle, usted debe el personalismo político que ahora tiene, y que tienen una vigencia extraordinaria en la España actual.

2.º Como usted no ha sabido o no ha querido detener la conspira-

andaluza



tadas porque saben que el parlamentarismo no hará la dicha de los españoles. Por si fuera poco, el último chaqueteo de AP para presentar nueva cara ha terminado de abrir los ojos a los andaluces andaluces.

Yo mismo soy testigo de que, en junio del año pasado, en el Casino de la Exposición de Sevilla, los andaluces nos comíamos a aplausos a Fraga, cada vez que, en su discurso electoral, nombraba a Franco.

Yo, el primero. Pero las invocaciones al franquismo —que, ya se ha visto, eran el

señuelo para captar los votos que le llevan a las Cortes— han quedado en agua de borjas. Aquel discurso, entre otros, debió servir a Fraga para conocer el alma de los españoles. Ha demostrado que está ciego. Tal vez por la ambición política.

«Ustedes se imaginan a un Suárez o a un López Rodó rodeado de ese clamor entusiasta, de ese delirio, que rodea a Blas Piñar?

Si desencanto tienen los andaluces que votaron al Centro o a AP, ya puede imaginarse el que sienten las masas obreras que ven en peligro el bienestar que consiguieron con el franquismo.

Nuestros campos están yermos, las fábricas se están cerrando, en los pueblos se pasa hambre.

Los sindicatos no sirven para otra cosa, al menos en Sevilla, que para organizar piquetes que promuevan huelgas, manifestaciones y reivindicaciones utópicas, haciendo gala de la más desenfrenada demagogia.

Si no fuera porque don Nicolás Salas, director de «ABC» se enfada, yo le diría que Andalucía va derecha a la catástrofe.

La prensa andaluza no orienta; no es ni sensata ni prudente. Parece increíble que uno de los diarios sevillanos, ¡en esta época de aconfesionalidad!, se siga titulando «El Diario Católico de Andalucía», y el otro, el «ABC», que tanto debe al franquismo, siga empeñado en atribuir a Franco la culpa de nuestras desdichas actuales.

Uno y otro hicieron lo imposible por la «autonomía» y por aquella explosión rojo-separatista que fue la «diada andaluza». Ahora se lamentan de sus excesos y de que los parlamentarios no se acuerden ya de la autonomía.

En fin, ésta es la situación de Andalucía.

¿Se puede nadie extrañar de esta resurrección del espíritu nacional? ¿Se puede nadie extrañar de que Andalucía, como tantas otras regiones, vuelva sus ojos a Blas Piñar?

Yo, que estuve hace dos años oyéndole en el Puesto de los Monos y que le oí hace unos días en la Feria de Muestras, soy testigo de cómo aumentan nuestras filas. Pese a quien pese.

Jaime CORTES

Villa

ción contra España y su sagrada Unidad y como hemos podido observar que usted ha votado en favor de la amnistía para los asesinos del almirante Carrero, servidores de la Patria y de hombres del buen pueblo de España que no entiende de partidismos, es por lo que nos vemos obligados a pedir que deje ya en paz a todos los millones de españoles que, por su nefasta labor al cargo del Ministerio, viven en el más completo desasosiego y temor. Por lo cual solicitamos su inmediata dimisión y la de todos sus compañeros de Gobierno.

Hoy ha sido asesinada la Policía Armada; mañana será la Guardia Civil; pasado, ¿quién?

Fdo. Fuerza Joven
de La Coruña

El jefe regional de Fuerza Joven
Fdo. Carlos Fernández
Barallobre

Durante la estancia en Madrid de los dirigentes del Movimiento Social Italiano, Giorgio Almirante, secretario general de este grupo, pronunció en nuestra sede una conferencia. Reproducimos las palabras de presentación que, con este motivo, pronunció nuestro presidente nacional, Blas Piñar.

Es para nosotros un motivo de satisfacción ofrecer el aula de Fuerza Nueva a Giorgio Almirante, al que acompañan Pino Romualdi, presidente del MSI, y el «onorevole» Cessare Pozzo, secretario de prensa del partido.

En Giorgio Almirante concurren una serie de circunstancias que lo hacen digno de admiración y de afecto.

● Es italiano, y todo lo que nos trae a los españoles el recuerdo de Italia nos enamora: porque no en balde de Roma nos vino la cruz y la cultura; porque con los viejos reinos de Italia se entrelazó el quehacer histórico de nuestro pueblo; porque cuando llegó



para España el momento difícil de la guerra de liberación, estuvieron con nosotros, formando parte del Ejército victorioso de la Cruzada, los voluntarios de la Italia de Mussolini, cuya ayuda no olvidaremos jamás.

● Es un hombre que mantiene un ideal, que no lo esconde, ni lo mezcla, ni lo prostituye; y ese ideal, en el fondo, se corresponde con el nuestro, en la medida en que representa la conciencia de su Patria y su tradición cristiana y occidental.

● Es el secretario del Movimiento Social Italiano, es decir, la pieza clave de una agrupación política que, a partir de una rotunda afirmación nacional, lucha con entusiasmo con-

tra el marxismo, contra la corrupción moral, contra el caos que amenaza a Italia.

En esa lucha, los amigos y camaradas del MSI están probando su bravura y su espíritu de sacrificio. Por un lado, caen bajo la metralla del odio. Por otro, son perseguidos y encarcelados por un gobierno que pacta con quienes arropan a los asesinos.

Vaya para los caídos del MSI nuestra oración y nuestro homenaje; y para los perseguidos y encarcelados, nuestro fraternal saludo de camaradas y de amigos.

● ● ●

Giorgio Almirante —que lleva en su apellido el recuerdo de su sangre española— merece, como italiano, como hombre leal a sus convicciones, como secretario del MSI, que, en un mundo adversario o cobarde, nosotros, al menos, le recibamos, más que con un saludo, con un aplauso, y más que con un aplauso, con una cerrada ovación.

Biblioteca de Comunicación
CEDOC

NUESTRA SEÑORA DEL
CARMEN

Cristóbal López García

Materiales de construcción
Movimiento de tierras

Fabrica:
Carretera Linares
Teléfono 196

BAILEN
(Jaén)

RESERVADO

ALCAUDETE (Jaén)

retablo semanal

Los que r

● El Cuerpo de Prisiones, ahora más conocido por el de Instituciones Penitenciarias, ha sido, junto con los del Cuerpo General de Policía y Fuerzas de Orden Público, de los más perjudicados por el actual régimen. Casi todos sus miembros proceden de las nuevas generaciones surgidas durante el periodo de Franco, y licenciados en Derecho en la mayor parte de los casos del Cuerpo Especial. Durante el *ancien régime* sufrieron escasez manifiesta, sólo mitigada por una gran profesionalidad y por un sentido del deber rayano en lo heroico. Seguramente es el organismo que más traslados ha hecho sufrir a sus miembros, sin pararse éstos, en muchos casos, más de un año en el mismo destino. Además, no ha contado con abundancia de pabellones para las familias en los recintos de las prisiones, con el consiguiente trastorno de vivienda, porque si apenas había para los reclusos en los años difíciles, tampoco iba a haber para quienes los custodiaban.

La trayectoria de estos hombres ha sido, en cualquier caso, digna de un homenaje público. La labor de redención que se ha llevado a cabo durante cerca de cuarenta años ha sido antológica. No ha habido prensa, ni homenajes, para premiar unas conductas serias y responsables, dedicadas por entero a la regeneración de la persona que ingresaba en un establecimiento penitenciario. He visitado a lo largo de mi vida los centros más importantes, y profesionalmente he tenido ocasión de comprobar, con mis propios ojos, una labor silenciosa, entusiasmada y ejemplar. He conocido el régimen agrícola abierto de Herrera de la Mancha, y el de Alcalá de Henares, de cuyo funcionamiento di puntual nota informativa. Luego, he pasado por los centros de Observación de Carabanchel, por los hospitales penitenciarios, por los penales de

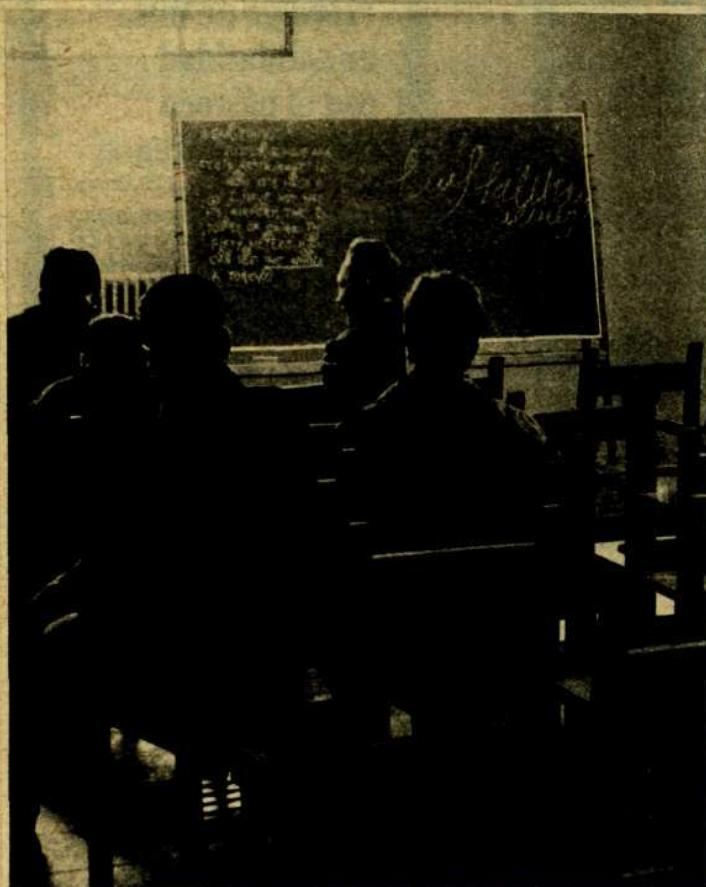
régimen más estricto y por las simples prisiones provinciales. Durante años he hablado con internos, conocido sus problemas, e interesado por sus vidas. Y no digamos de los funcionarios del Cuerpo, con cuya amistad me honro en muchísimos casos.

Conozco a reclusos que se reintegraron a la vida civil, y en infinidad de casos no existe en éstos más que el agradecimiento hacia unos funcionarios que llegaron a ser hasta sus amigos.

En un espacio de tiempo de trabajo intenso, las Instituciones Penitenciarias españolas llegaron a conocer una estructura muy acabada. Prueba de ello fue el proyecto de régimen abierto para aquellos internos próximos a cumplir sus condenas. Y también el trabajo en las fábricas civiles, reintegrándose al establecimiento penitenciario al finalizar la jornada de trabajo. Aparte, una Junta de Régimen, constituida en la mayor parte de los casos por el director, el médico, el educador, el capellán y algún jefe de servicios, marcaba la pauta a seguir. Estas personas eran de solvencia a toda prueba, y, en abundancia de ocasiones, entregadas a la causa de la redención del interno. Puedo certificar que durante los quince últimos años las técnicas penitenciarias han sido analizadas y estudiadas con esmero, y que no ha habido ni un solo resquicio dejado a la improvisación o a la fácil corruptela. Y todo ello, insisto, por la dedicación —con imperfecciones humanas evidentes— de todo un funcionariado unido en lo fundamental: dotar de humanidad a unos hombres que, por las circunstancias de la vida, en muchos casos la habían perdido.

Pero cuando la «política» entró en las celdas todo se vino abajo. El Partido Socialista Obrero Español, gran traidor para el recluso común, jugó su baza reivindicativa y

O han traído el odio



Centro de Observación de Carabanchel. Labor de redención continua.

luego votó contra él en el Parlamento. A El Lute, un hombre con audacia, pero con incultura, se le convirtió en héroe nacional, interesándose por su persona los partidos y facciones que viven a costa de las excentricidades o actitudes singulares. Nadie se ocupó de si las condiciones de vida en las cárceles eran las más apropiadas, pero sí de sacar el jugo de la propaganda a quienes sufrián en sus carnes la prisión y la condena. Soplaron en las brasas de los comunes sus exigencias de libertad, pero los dejaron abandonados como piltrafas cuando sonó la hora de defender intereses puramente «políticos». Ya en el régimen de Franco era vergonzoso comprobar cómo los comunistas conspicuos, en el mismo Carabanchel, gozaban de privilegios sin cuento. Sus familias recibían cuantiosas

cantidades de los partidos, y aquellos hombres, aun sin quererlo, quedaban convertidos en profesionales de la galería y de la celda.

Todo ello fue creando en el interno común un distanciamiento y un rechazo. Que un señor que ha asesinado fríamente y por la espalda quede amnistiado y otro hombre, que, por ejemplo, ha atropellado a un viandante al volante de su coche, por imprudencia temeraria y a veces sin ella, sufra condena de cincuenta meses y un día, cumplida sin trampa ni cartón, es un hecho para sacar de quicio al más pintado. Y no digamos nada de los simples peristas, carteristas o estafadores de tres al cuarto.

Todo ese estado de insatisfacción y de injusticia lo ha vivido el funcionario de prisiones. Como era el ser más cer-

cano, el interno lo ha venido, desde que esto ocurre, pagando con él. Y lo ha acusado de homosexual en revistas que se han ofrecido gustosamente a ello; y lo ha insultado ferozmente; y lo ha agredido sin compasión; y lo ha hostigado a través de las denuncias falsas sugeridas por sus abogados defensores; y lo ha injuriado ante la mirada complaciente y morbosa satisfecha de muchos parlamentarios elegidos por el pueblo. Y la Dirección General respectiva, con su silencio, ha hecho posible el mayor desprecio y vapuleo de los miembros de un Cuerpo bajo su amparo y tutela.

No es extraño, así las cosas, que el vaso se colme, que la paciencia se agote y que el preámbulo de guerra civil frontal —subterránea ya la tenemos— llegue al mismo seno de las prisiones. Ningún ser humano puede permitir, por la acción criminal de quien sea, que se mojen de su persona y de su dignidad. Son dos años de entrar en las celdas a cuerpo limpio —no se permite en el interior de las prisiones ninguna clase de arma para los funcionarios—, de aguantar cortes voluntarios de venas, de provocación de incendios, de recepción de cartas anónimas, de agresiones físicas, soportadas con estoicismo, de rotura de cañerías con inundaciones, de amenazas mediante rugidos más propios de animales de la selva que de seres humanos, de navajazos por la espalda, de plantes a la hora de comer, de poner las camas patas arriba a la hora de dormir, de no aceptar ninguna clase de órdenes, de escupir al paso de los funcionarios, de amenazar a sus familias en la calle...

Han sido dos años cuya historia algún día habrá de escribirse para vergüenza de quienes llevan la batuta del Gobierno de España. De una injusticia monumental, como fue la discriminación entre la consideración «política» o «so-

cial» del delito, vienen estos dramas y estas lágrimas en las prisiones españolas. «Tan presos estamos los de dentro como los de fuera», me decía la esposa de un funcionario que ha vivido junto a él veinte años de lucha y dos de vergüenzas. Porque el meollo de todo este baile macabro radica en el desdén por la caridad con un pueblo que en estos últimos tiempos ha mostrado su clase dirigente —de toda, la del Poder y la de la oposición parlamentaria—, con el mejor y más exquisito de los desprecios. Por eso, ahora que muere un interno —los jueces ya dirán cómo ha sido— que era un traficante de explosivos, que estaba entroncado con el anarquismo más incisivo y que tenía en proyecto una fuga —la mayor falta en un establecimiento penitenciario—, han salido a la calle los bárbaros nuevamente a romper cristales, a volcar autobuses, a quemar banderas nacionales, a golpear brutalmente a adolescentes en el metro de Sol, a robar relojes tras palizas de antología. Y es buena hora para pensar si esos funcionarios se merecen —sin excluir la responsabilidad que les corresponda— las iras de una sociedad abrumada por el odio. Ellos, ahora, sufren la prisión incondicional que han abandonado los asesinos a sangre fría, los profesionales del crimen y los «salvadores de las nacionalidades del Estado español».

Repto: una farsa macabra alentada por la algarabía cómplice de los políticos y bendecida por la unción moral de un motor humano, que ha producido un cambio evidente: el paso de un orden que imperaba en las conciencias a un desorden que se hace soberano en los corazones. El odio manda, pero los funcionarios que durante décadas han cumplido con su deber, entre otros que han entendido bien el patriotismo, seguro que no lo han traído.

BIBLIOTECA DE CARABANCHEL
BIBLIOTECA GENERAL
CEDOC

LA TIERRA INDISCRETA

Dice
el
presidente
del
Gobierno

'EL PAÍS VA BIEN'

● «Pueblo», 10 de marzo de 1978.—Extraña y desgraciada coincidencia la declaración del presidente del Gobierno en el mismo día en que caían asesinados un sargento retirado de la Guardia Civil, en San Sebastián, y, en Madrid, se ametrallaba a dos policías armados, asesinando a uno e hiriendo gravemente a otro. Pero no sólo han sido éstos los actos terroristas cometidos en nuestra Patria en cuestión de días, sino que han sido una acumulación de ellos, como son los casos de los dos asesinatos de Vitoria, y de la autopista Bilbao-Behovia, el policía muerto por un artefacto en Canarias, el secuestrado en Logroño, las manifestaciones contra las Fuerzas Armadas pidiendo la libertad de unos actores que han ofendido e injuriado al Ejército, la central de Lemóniz volada, con varios muertos, y un largo etcétera, aunque todo esto no debe ser suficiente todavía para alcanzar la democracia a la que nos conduce el presidente Suárez, que se permite declarar alegremente que «el país va bien».

"Huelga de misa" en solidaridad con el párroco cesado en Orense

EFE, Orense

Los feligreses de las parroquias orensanas de Reiriz de Veiga y Zapeaus han decidido declararse en *huelga de misa* y celebrar sus cultos religiosos sin la presencia de sacerdotes, mientras el obispo de la

● «El País», 15 de marzo de 1978.—Sabíamos que había huelgas y paros en este «adlicioso paraíso democrático», pero lo que nunca podríamos imaginar es que unos feligreses se declararan en *huelga de misa* y celebrasen sus cultos religiosos sin la presencia de sacerdotes, por haber cesado al párroco de la localidad.

El (facha) De Raymond se cabrea por libre

● «Diario Libre», 16 de marzo de 1978.—Mentiras son parte de las declaraciones del cantante De Raymond y publicadas en este nuevo diario mal llamado libre, pues todos sabemos a quién sirve. Y son mentiras, pues este cantante no ha actuado últimamente en las capitales del Norte y sus canciones tampoco son himnos militares, sino simplemente canciones dedicadas a la memoria de Franco, José Antonio o al Valle de los Caídos. Como tampoco es cierto que su línea sea fascista, sino que está al servicio de España.

Incidente en un mitin en Sevilla

MARCELINO CAMACHO ELOGIA LA LABOR DE LA MONARQUÍA

* El secretario general de CC. OO. hizo colocar correctamente un cuadro de Don Juan Carlos

SEVILLA. (Efe).—Un incidente.

● «Arriba», 16 de marzo de 1978.—Muy digna ha sido la acción del secretario general de Comisiones Obreras defendiendo la Corona y haciendo colocar correctamente un cuadro del Rey. Desde ahora ya sabemos que el comunista Camacho, además de eurocomunista, eurodemócrata y eurodiputado, es también euromonárquico, eurotradicional y eurocatólico.

Ayer no hubo ningún atentado en Madrid contra guardias civiles

MADRID (Resumen de agencias). — Sobre las diez de la noche, una llamada anónima comunicaba a la Guardia Civil que en el término de Valdemoro se había producido un ametrallamiento sobre una pareja de la

● «La Gaceta del Norte», 10 de marzo de 1978.—Como si fuera lo más anormal del mundo, se publica esta noticia, que, por desgracia, no fue cierta, ya que si la falsa alarma del ametrallamiento de una pareja de la Guardia Civil de Tráfico fue solamente eso, una falsa alarma, al día siguiente si se cumplió en Madrid, ametrallándose a dos policías armados y resultando asesinado uno de ellos.

Galería de hombres ilustres

EMILIO ROMERO

● No, señores demócratas. No crean que voy a caer en el tópico vulgar de atacar por sistema a Emilio Romero. Entre otras cosas, porque desde hace muchos años, y aún antes de conocerle personalmente, me fijaba en este abulense de perfil de ave noctámbula, de personalidad con aristas polémicas; porque me interesaba su pluma acerada que puede ser bisturi, dardo, saeta, flecha que se clava en la diana de la actualidad con certa puntería e impeccable estilo. Admiro la terca y tozuda independencia de criterio de su pluma arisca, socarrona, con ironía castellana de muchos quilates.

Mientras no se demuestre lo contrario, Emilio Romero es una pesadilla para sus incontables enemigos. Los ministros franquistas le temían tanto como los demócratas —que, salvo los no «reintegrados», son los mismos de antes con disfraz liberaloide o comunista, que tanto da—. Fraga, ministro de Información y Turismo, tenía fama de que su insolencia no se detenia ante nadie. «Que le den chorizo a Emilio Romero», le disparó en un coctel la frase despectiva a través de un camarero, como respuesta a alguna de sus múltiples heridas a su vanidad que le había inferido la pluma combativa de este abulense que no desperdicia pólvora en tiro de fuego. El entonces director de «Pueblo» no se inmutó y le devolvió el mandoble dejándole etouché: «Que le den morcilla al ministro...»

De Emilio Romero no se libra nadie tan gratuitamente. Como un Guadiana misterioso, resurge de pronto en las revistas más democráticas y «porno», pluma en ristre, y con «El Imparcial», poniendo en soja a la democracia y a sus más controvertidos «gitanos» que chalanean y ven-

den a trozos España al mejor postor. La inmensa vanidad de su paisano no lo ha podido soportar. Recuerdo que una vez, en su despacho de Barquillo, 13, me contaba, con su habitual ironía, que cuando se presentó a las elecciones a procurador por Ávila tuvo un competidor temible. De entonces y de ahora. «Por el físico me hubiera ganado. Pero gané yo». La majeza pueblerina sólo vale para las tontas de solemnidad y para las democracias o repúblicas coronadas. En las dictaduras, con lamentables excepciones que tenemos a la vista, se cotiza la inteligencia y el valor. El abulense de la Moncloa también se ha cobrado la vieja herida. Emilio Romero dijo a alguien íntimo «que es un gato montés con una paloma dentro». Una vez yo dibujé su perfil polémico en un artículo. «Pero te faltó el otro perfil, el humano»... Como un hilo que se pierde y se reencuentra, después de aquel pleno del 28 de enero del 76, cuando habló Arias y yo me atreví a decirle al ministro de Justicia, señor Garrigues, que no había aplaudido cuando nombró a Franco el primer ministro de la Monarquía, Emilio Romero, reanudando aquella otra conversación, me dijo: «Yo también tengo mis sentimientos y acuso las ofensas como cualquiera. Llevo, como los guerreros, cicatrices sobre cicatrices. Que son peores que las del cuerpo. Pero desde que un juez me dijo que yo era polémico y tenía que acostumbrarme a encoger las injurias que mis enemigos quisieran decirme, tuve que imponerme la dureza por la dureza, ser impermeable a todos los ataques.» ¿Emilio Romero con una paloma dentro? Emilio Romero será siempre el mismo. Con la frase a punto de cincel, a la espera de la ocasión oportuna. Está ahí,



detrás de sus gafas de concha, en esa mirada avizorante y diectora que fotocopia los pensamientos, representado a maravilla en esos gallos policromos que lucen actitudes belico-

sas con las plumas erizadas. Emilio Romero no es como el gallo de Morón. Este gallo ibérico tiene el pico duro y duros los espolones.

Herminia C. DE VILLENA

LA CULTURA Y SUS MEDIOS



El señor ministro recibe en Madrid a los antimilitares y les promete «reformar» el Código de Justicia Militar. Increíble.



Debate sobre el divorcio en televisión que demostró algunas cosas, entre ellas, la debilidad dialéctica de los que están a su favor.

Por Amaldo

El otro día, en el Senado, defendiendo su «nueva imagen» de la Cultura, como es rutinario y manido en nuestros tiempos, el ministro Cabanillas dijo: «Pasamos por una urgente necesidad cultural.» Y tanto. El régimen democrático está en la indigencia más pura. Mírese a la Universidad, atiéndase a la calle o véase la televisión. El virus democrático puede con todo. La confusión de valores y términos ha llevado a esto. Y no creo que por más que don Pío imploré, argumente e insista pueda obtener de Hacienda el dinero que requiere su «nueva imagen cultural».

Cuando falta autoridad o cuando quienes debieran ejercerla hacen lo que esa Junta de Gobierno de la Universidad barcelonesa, todo se explica. De ahí el estupor de un barcelonés que no comprende la solidaridad de los catedráticos con los gamberros estudiantes que cometieron actos vandálicos en la Ciudad Condal. De ahí que una señorita escriba en «La Vanguardia Española»:

«Ayer hubo manifestación en las Ramblas. Y anteayer, y el otro. Había muchas personas, pero también muchos gamberros. Las personas, cuando hubieron chillado que querían Cultura; «La Torna», al Liceo; libertad, etc., se fueron y entonces quedaron los gamberros de siempre; porque, no lo duden, siempre son los mismos, los que también pedían libertad y cultura. Libertad para ellos, para seguir rompiendo escaparates; para nosotros, los sufridos vecinos y ciudadanos de paz, opresión. Nunca había notado tanto el peso de una dictadura como desde que está muerto el que decían era dictador. Cultura, no sé hasta qué punto se puede pedir cultura chillando por la calle, pisando parterres o cruzando coches y autobuses.»

Tal es, en efecto, el aspecto cultural de la democracia liberal de Suárez, la «nueva ima-

gen» que pretende Cabanillas, complementada con ese teatro convertido en libelo y ese terrorismo que hace que el titular de Cultura reciba en Madrid a los manifestantes antimilitares, prometiéndoles «reformar» el Código de Justicia Militar. Se legaliza el delito, y a otra cosa. ¿Eso es cultura?

televisión

HAZ que reconocer que «la Soporífera», como llaman a la pequeña pantalla, tiene algunas cosas buenas. Puede serlo, pues en la emisión «La clave», donde a veces y a pesar de su presentador, mediador o coordinador, José Luis Balbín, salen cosas de interés. Así, la discusión en torno al divorcio. Fue sabrosa. Intervinieron, por un lado, y no deliberadamente puestos, la presidenta de la Asociación de Mujeres Separadas, doña Ana María Pérez del Campo; el italiano A. Baslini, uno de los coautores de la Ley del Divorcio en su país, y el dramaturgo Jaime Salom, médico además; y, por otro, don Angel González Alvarez, profesor de Metafísica; don J. Jiménez de Carvajal, sacerdote y catedrático de la Complutense, y el italiano profesor Lombardi, otro experto en Derecho.

El debate fue movido. Fue aplastante el triunfo dialéctico, las razones y la imposición de la autoridad de estos últimos, que, desglosando la indisolubilidad del vínculo matrimonial desde el punto de vista canónico del derecho natural y, por lo tanto, civil, asentaron las bases de una inmoralidad e ilicitud del divorcio. A lo cual replicaron con obstinación y contumacia, sofismas y tópicos libertarios los tres oponentes. Bueno, el italiano se limitó a admitir que el divorcio civil

Biblioteca de Comunicació
i Hemeroteca General
CEI

era un mal menor, en tanto que la feminista Ana María Pérez, aparte de su anticlericalismo rabioso —pese a haber obtenido un diploma en la Pontificia de Comillas— quiso aducir disposiciones de la ONU, razones humanitarias y derechos y otras cosas por el estilo, sin basamento ético. Insistió en el «derecho al divorcio», que el profesor González Alvarez demostró inexistente y contradictorio.

Aparte la impertinente y desafortunada intervención de la señora Pérez del Campo, agresiva y tergiversadora, pero cuya posición se explica subjetivamente o sentimentalmente, la impresión más desplorable corrió a cargo del escritor-médico Salom, que insistió en que «cuarenta años» de catolicismo nacional habían convertido España poco menos que en un campo de prisioneros casados. Vamos, que nos casaban a la fuerza, con lo cual puede decirse que desde 1939 todos los matrimonios son nulos. Se ha resuelto así el problema del divorcio. ¡Qué razones! ¡Qué argumentos! Evidentemente no cabe pensar en una convicción, sincera, sino en un sectarismo; se veía que el autor teatral hacia comedia, representaba un papel, actuaba al dictado. Pero lo curioso es que dijo que el divorcio lo que iba a hacer es continuar la «farsa» del matrimonio.

Para colmo, la película elegida para ilustrar el tema fue «Divorcio a la americana» o «El novio de mi mujer», una película yanqui que, bajo su apariencia de comediantes, escondía un drama y denuncia social formidables, como supo ver bien el profesor Lombardi y no vieron la señora coloquante ni sus dos copartícipes de criterio. Claro que la sorpresa estaba en que el relato filmico iba contra el divorcio en Estados Unidos, mostrando la tragedia o apuros, al menos de los maridos que tenían que dejar todos a las divorciadas, pasárselas todo el dinero y quedar ellos

convertidos en unos mendigos; por lo cual, todo el afán de un divorciado yanqui es buscar novio o nuevo marido a su mujer, para recuperar la pensión y salir de la miseria. Aparte el barullo de los hijos, que llegan a tener cuatro o cinco procedencias.

Parece bien que un tema así sea objeto de examen, pero creo que debiera haber otras representaciones, además de las que hubo. Y, en algunos casos, mejor escogidas. Porque en el fondo yace esta pregunta: ¿qué pretende Televisión y quienes están tras ella? ¿Empezar a jalear el divorcio para preparar la ley en el Parlamento?

Por lo demás, poco que añadir. Ha «muerto» Curro Jiménez. Después de hacerse de UCD y firmar el pacto de la Moncloa no podía ocurrirle otra cosa.

Y vaya mi elogio para «La lucha contra la esclavitud», que demuestra lo bien que puede hacerse una película para televisión, con seriedad, delicadeza y altura cultural, aunque asequible a todo el mundo. Ciento que el tema es terrible, pues supone recordar lo que llegaron a hacer ciertas civilizaciones de esa Europa que a nosotros todavía nos crea leyendas negras y de todos los colores. De paso, muchos se ilustrarán, como en la última emisión, sobre lo que es también un Parlamento británico y son sus diputados. Como ahora. Democracia y demagogia se confunden siempre en la Historia.

cine

PASEMOS al cine. He leído, no sé dónde, que todo lo que ha venido bajo el signo de «S» y el consa-

bido letrero advirtiendo sobre qué puede querer la sensibilidad del espectador, son tortas y pan comido al lado de lo que nos amenaza. Después de ver «Emmanuelle», «Historia de O», «La esposa virgen» y cosas por el estilo se hace difícil creer que haya más porquería acumulada en hora y media de proyección. Pero la hay, por lo visto.

Lo que supera a todo es «Cuentos inmorales». Y yo no me explico el silencio, sobre todo, de nuestras autoridades eclesiásticas y el de esos clérigos que se rasgan las vestiduras y vituperan a monseñor Lefebvre porque dice la verdad y disiente de ellos. Hay, en cambio, una obra infame donde se saca a un Papa, Alejandro VI —un español, naturalmente—, cometiendo toda clase de suciedades, revestido de sus ornamentos sagrados, y que yo sepa ni el Nuncio, ni el cardenal Tarancón, ni la Conferencia Episcopal, ni los señores Campmany y Cándido, fustigadores de un prelado piadoso, han dicho nada ni denunciado esta pornografía sacrílega.

¿Es ésta la «imagen de la cultura» que nos brinda el señor Cabanillas? Y conste que no debemos eximirnos de responsabilidad quienes tampoco reaccionamos de otra manera, como no asistiendo a tan vergonzoso espectáculo, pues hemos sido testigo de la presencia de señoritas y señoritas, más de aquéllas y de apariencia pudente, que celebraban con risotadas las obscenidades y groserías de alguna de esas películas. Increíble.

libros

EL panorama editorial está muy movido. Vizcaíno Casas parece que va en-

tre los primeros en las listas de libros vendidos estas últimas semanas, pues su obra «Y al tercer año resucitó», ficción novelesca en torno a lo que pasaría si Franco resucitase, que es fácil imaginar, le ha valido su éxito sin precedentes.

Leyendo «Constituciones y períodos constituyentes en España» (1808-1936), del que son autores Jordi Solé Tura y Eliseo Aja, se comprende el engendro de Constitución que han reseñado los «siete de Gredos», entre los cuales se cuenta el comunista Solé Tura, que dice, entre otras lindezas, que «el franquismo es el único régimen dictatorial, con un fuerte componente fascista, que se ha hundido por los efectos de una larga y compleja presión civil, sin el concurso de ninguna derrota internacional ni de ninguna crisis colonial ni de ninguna presión extranjera». Y dice que ha sido el pueblo. Así se escribe la Historia. El franquismo, señor Solé, no desapareció ni siquiera con la muerte de Franco, sino por la traición de sus herederos, la más grande que conocen los anales de la Humanidad.

Nos llega de Chile, concretamente editado por Ediciones Universitarias de Valparaíso, el libro «El marxismo invade la Iglesia», de Miguel Poradowski. Una obra que desmenuza la penetración marxista en la Iglesia, infiltrándose en sus más sólidos basamentos, como es la Teología. Documentos y notas, con el correspondiente apéndice, conforman este interesante trabajo que revela a qué extremos ha conducido esa corrosión ideológica del cristianismo, y que en Chile, donde nació uno de esos movimientos anticristianos más demoledores, conocen suficientemente bien, para alertar al mundo. El libro recoge una serie de artículos publicados en las diversas revistas, especialmente en la chilena «Tizona» y la española «Verbo». Un trabajo de calidad.

Biblioteca de Comunicación
i Hemeroteca General
CENOC

¿Reconciliación?

NUESTRO actual Gobierno, en sus primeros pasos por esta «democracia», pronunció a todas luces una hermosa palabra para todos los españoles: «Reconciliación»; pero mucho nos hace pensar que tal vocablo ha pasado a tomar el concepto de «represalia», «rencilla», etcétera; pues me consta que cuando existía una verdadera reconciliación era en el régimen anterior, en el que todos los españoles trabajábamos sin importarnos la política ni lo que sucedía fuera de nuestras fronteras, ya que sólo buscábamos nuestro engrandecimiento, y en la calle están las pruebas bien palpables.

Los que junto a Franco trabajamos por este engrandecimiento no quisimos olvidar a aquellas mujeres que durante nuestra Cruzada lo dieron todo —maridos, hijos— por Dios y por España, por lo cual se les ha venido siendo abonada una ayuda económica que les era concedida por la Junta Central de Recompensa y Distinciones de la ya extinguida Secretaría General del Movimiento. Dicha ayuda económica, en cuanto a su cantidad se refiere, era pequeña, pero, moralmente, para estas mujeres viudas de combatientes tenía un significado incalculable..

Desde el mes de diciembre último han dejado de percibir la ya mencionada ayuda económica. Más tarde recibían una carta en la cual se les informaba de que no se disponía de consignación presupuestaria alguna con la que poder atender al pago durante el año 1978, por no existir créditos habilitados en la Presidencia del Gobierno; sin embargo, últimamente ha aparecido en la prensa una nota en la que, según Real Decreto-Ley se reconocen los derechos pasivos de los militares profesionales que lucharon con la República durante la guerra civil, así como el derecho a pensión a sus viudas y huérfanos. Pienso que a aquellos camaradas nuestros, requetés o falangistas, no se les puede considerar como militares profesionales, sino como voluntarios que entregaron su vida durante nuestra Cruzada. Al mismo tiempo me pregunto: ¿Pueden considerarse como militares profesionales a aquellos cabos o sargentos que eran nombrados por el simple hecho de saber leer y escribir, o a los tenientes porque estaban estudiando una carrera universitaria? El verdadero profesional es aquel que ha sido formado dentro de una Academia General Militar y bajo una verdadera disciplina.

Entonces, también pienso en aquella palabra, «reconciliación», que ya mencioné anteriormente, y me pregunto: ¿Dónde está esta reconciliación, o es que sólo la Presidencia del Gobierno tiene créditos, ahora, para unos y no para otros? Esta es la pregunta que las ya mencionadas mujeres, y nosotros mismos, quisiéramos que nos fuese aclarada.

Enrique LABRADOR

DISCRE TISIMO

La cuestión del paro

Q UERIDO San Pancracio.
Es por lo del paro, ¿sabes? Sólo tú puedes arreglarlo.

Un milagro, San Pancracio. Como patrón del asunto del trabajo y de los empleos, sólo tú lo puedes hacer.

Libranos de los que organizan los conflictos, desde la sombra, para poder justificar después sus expedientes de crisis, sus cierres y sus reducciones de plantilla.

Libranos de los barbudos, con pegatinas, que organizan las huelgas, que sueñan con ser líderes políticos, pero que, en realidad, son marionetas manejadas por los «vivos» de turno, que siguen engordando.

Libranos de los politiquillos de actualidad, cargados de demagogia, que juegan a la DEMOCRACIA sin saber de qué va la cosa.

Libranos de los cerebros de la economía, especialistas en la planificación desde el centro. Es que con sus planes del mantenimiento del pleno empleo, de la creación de puestos de trabajo, de la erradicación del paro, etcétera, están terminando con los puestos de trabajo y con las ganas de crearlos. Es que planifican tan concienzudamente que, en unos tres meses, si tú no lo remedias, todos estaremos inactivos.

Un milagro, San Pancracio, para resolver la situación.

Libranos de los teóricos puestos de trabajo, creados por las empresas acogidas a los beneficios de los Planes de Desarrollo. Que de estadísticas y utopías no se come.

Libranos de los «pactos» y de los «convenios» que sirven para pasajeros lucimientos de quienes quieren subir puestos en el escalafón de su partido o de su central.

Haz un milagro ya, San Pancracio. Antes de que sea demasiado tarde hasta para eso.

Libranos de las manifestaciones reivindicadoras de todo. Con gritos; con odio; con pancartas... y con cierta rutina ya. Claro que sirven para cortar la circulación por el centro de las ciudades —tema digno de fomento—, con el consiguiente ahorro de energía.

Libranos, San Pancracio, de los presupuestos de miles de millones para el Fondo de Fomento del Paro, para el subsidio de desempleo. Los malpensados dicen que cuantos más beneficios se den más beneficiarios aparecen...

Un milagro, San Pancracio. ¡Urgente!

Carlos ROCES FELGUEROZO

Servilismo eclesiástico

P OR más independientes que pregones ser los eclesiásticos hoy en España, su dependencia de la ideología dominante (y, con ello, su dependencia del Estado y del Gobierno) se hace más patente cuanto más avanza el tiempo y más se pronuncian los líderes eclesiásticos.

Ahora, por ejemplo, a juzgar por los extractos de la prensa, el provicario general de la archidiócesis madrileña, padre Martín Patino, ha dicho en el Club Siglo XXI: «La comunidad política, según la concepción cristiana, es radicalmente, por su naturaleza, democrática, debe serlo y como tal, consiguientemente, organizarse.»

Esto, afirmado así, a secas, tal como nos lo ofrece la prensa, es, por un lado, ambiguo y, por otro, nuevo y gratuito; y se puede sospechar qué es oportunista y servil del nuevo régimen español.

Esa afirmación es ambigua, porque el profesor Calvo Serer ha hecho saber que una tesis defendida en una universidad escandinava registra más de trescientas definiciones de la democracia. Y, entre nosotros, no es sólo Ortega y Gasset el que ha considerado que «la democracia radical» es absurda, sino Alberto Martín Artajo el que, basándose en textos del Magisterio pontificio, nos ha demostrado que «la democracia radical» es contraria a la concepción cristiana.

¿A cuál democracia se refiere el padre Martín Patino? Tiene que decirlo. Como tiene que responder a la objeción de por qué cuando Dios gobernaba directa y carismáticamente a los hombres, el pueblo de Dios era gobernado por monarcas absolutos (Saul, David, Salomón, etcétera) y no por presidentes de la república hebrea elegidos por sufragio universal. ¿Es que Dios ha cambiado? ¿Y qué pruebas exhibe el padre Martín Patino del cambio de la voluntad y revelación de Dios? En cualquier caso, no valen más las apreciaciones del provicario madrileño que las del obispo Bossuet en su «Politique tirée des propres paroles de l'Ecriture Sainte».

Hasta ahora, los Papas habían repudiado como formas de Estado y de Gobierno aquellas que estén basadas en el sufragio universal. Tampoco el Vaticano II dice en ninguno de sus documentos que el Estado y el gobierno deben ser democráticos, basarse en el sufragio universal, sino en la verdad, en la justicia, en la libertad y en la caridad (como estableció Juan XXIII). Es así que la democracia a secas se funda en el sufragio universal, luego la apreciación del padre Martín Patino resulta contraria a la doctrina católica común y al Magisterio eclesiástico, incluso al de Pablo VI, que en ningún documento ha homologado la democracia.

DEPARTAMENTO AUDIOVISUAL

Actos en una sola cinta: 300 ptas.

Actos en dos cintas: 450 ptas. *

Cortes y TVE	(16-XI-76)	La Coruña*	(22-I-78)
Plaza de las Ventas*	(10-VI-77)	Leganés (Madrid)*	(28-I-78)
Cine Morasol (Madrid)*	(2-X-77)	Clausura de I Congreso	
20-N	(20-XI-77)	de Fuerza Joven*	(29-I-78)
Barcelona	(4-XII-77)	Toledo	(5-II-78)



20N - 300 ptas.



Barcelona - 300 ptas.

Dos cintas de dos actos inolvidables

A NUESTROS SUSCRIPTORES, LECTORES Y SIMPATIZANTES

● Os invitamos a demostrar el afecto a FUERZA NUEVA, logrando UN SUSCRIPTOR para la Revista entre vuestros familiares y amigos

UN PEQUEÑO ESFUERZO PARA UNA GRAN LABOR

BOLETIN DE SUSCRIPCION

- suscripción: 1.800 ptas. (anual)
 suscripción especial: 3.000 ptas.

NOMBRE.....

DIRECCION.....

POBLACION..... PROVINCIA.....

FIRMA

- contra reembolso
 por giro postal

SOLICITUD DE INSCRIPCION (en la asociación política FUERZA NUEVA)

● Los suscriptores y amigos de FUERZA NUEVA que deseen formar parte de la Asociación Política FUERZA NUEVA, ya legalizada, pueden solicitar la ficha de inscripción en la misma a nuestro domicilio social, calle Núñez de Balboa, 31, 2º, rellenando los datos que figuran a continuación

NOMBRE..... APELLIDOS.....

DOMICILIO.....

LOCALIDAD.....

PROVINCIA.....

La ficha será remitida a las señas consignadas.

EN ESTOS TIEMPOS DE TRAICION Y COBARDIA
iasóciate para servir a España!

U.N.P.
Biblioteca General
i Hemeroteca General
CEDOC

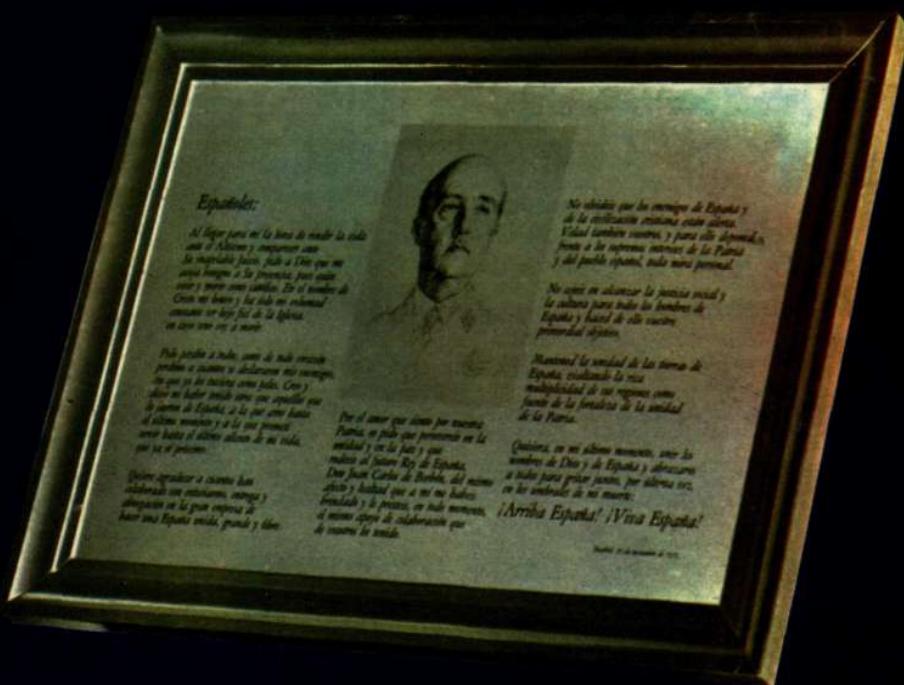
¡Ya tienes tu pañuelo y tu corbata!



800 Ptas.



1.500 Ptas.



**Testamento
de Franco,
grabado en aluminio**

53 × 37 cms.

precio: 2.500 ptas.

UAB
CERDOS